COMEDIA FAMOSA.

OSSAR MORIR DA LA VIDA.

DE DON JUAN DE ZAVALETA.

2

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Apolonio.	*Zozimo Hermitaño.*	*Macario.*	*Serena.*	*Narcisa.*
Paladio.	*Vn Governador.*	*Tirso, niño.*	*Lesbia.*	

*** IORNADA PRIMERA. ***

Disparan dentro vna pistola.

Dent.Pal. Muerto soy: di, porq causa
me dàs la muerte, enemigo?
Dent.Apol. La curiosidad es buena
en el vltimo suspiro.
Dent.Ser. Detèn el sangriento braço,
que es de dos vidas cuchillo.
Dent.Pal. Esposa querida, à Dios.
Dent.Ser. A Dios, esposo querido,
que quizà te verè presto,

Sale Serena vestida de camino huyendo, y Apolonio tràs de ella con la pistola en la mano.

pues en vano me retiro
de la furia deste aleve.
Apol. Detente hermoso prodigio,
gallarda muger, espera,
enfrena lo fugitivo,
pise tu temor las plumas
que calça, porque en si mismo
tropieze, pues no al estrago
te busco, sino al cariño.
Mas no quiero consolarte,
porque en el duro conflicto,
esse bellissimo rostro
à todas horas divino,
no sè que hermosura nueva
se grangea en lo afligido.
La crueldad exercitada
de mi braço en el que à gritos
llamavas marido aora,
que es dulce nombre marido,
no es nueva en mi condicion,
porque tengo por oficio,
habitando aquestos montes,
verdes penachos de Egypto,
impedir essas campañas,
infestar estos caminos,
rodeado de pistolas
con mas de ochenta vandidos,
de quien yo soy Capitan,
donde quito à vn tiempo mismo,
al timido passagero,
vanamente prevenido,
la vida con el caudal,
y à estas dos cosas me inclino,
por dos causas diferentes,
porque sabràs que le quito
por necessidad la hazienda;
pero la vida por vicio.
Es deleyte en mi el matar,
y tan grande, que me aflijo
de no ser señor del mundo,
porque pienso que me privo
de poder dàr muerte à todos
quantos en èl han nacido.
Con todo el linage humano
tengo guerra, y aun te digo,
que yo mismo me matàra,
y examinàra los filos

del mas castizo puñal
en aqueste endurecido
coraçon, à no entender,
que aqueste nuevo delito,
como lisonja à mi rabia,
era al mundo beneficio.
Vès esse rio, que haze
melancolico ruido,
y pisa como con miedo
este formidable sitio?
Pues solo lagrimas lleva,
lagrimas son (yo lo afirmo)
lloradas en las Ciudades
por las muertes de que vivo,
que tantos rios de llanto
bien pueden formar vn rio.
Dèl bebo continuamente,
despreciando el cristal limpio,
que derocan essas peñas,
no mas de porque me han dicho,
que las lagrimas son sangre,
bien que el trage desmentido,
porque beber sangre humana
es para mi grande alivio.
Varias vezes las justicias
con mucha gente, han querido
prenderme en esta montaña,
golfo de arboles, y riscos.
Mas yo como suele el Tigre,
que el sordo estruendo ha sentido
de turba de caçadores,
sin ofuscarsele el tino,
esperezandose grave,
como si amàra el peligro,
heriza todas las manchas,
y de semblante engreido
la piel afloja del rostro,
y luego en el mas vezino
pedaço de roca, templa
las vñas al desafio,
quando disparando adonde
le està llamando el latido
de el bullicioso sabueso,
canes trinchando prolijos
al Caçador mas cercano
bien, ò mal apercebido,
à medio morir se lleva
entre los fieros colmillos,
tan seguido de los ojos,
como dexado de el brio.
De essa misma suerte, quando
como à fiera han pretendido
acosarme, en esta selva
puesto acomodado elijo,
y de los que me rodean
asgo de el mas atrevido,
y oprimido entre mis braços,
le meto en el laberinto
engañoso de esta sierra;
y despues de aver sabido
dèl quanto en la Ciudad passa,
de vn cerro le precipito,
y de no averlo hecho antes,
pienso que và agradecido.
Diràs tu aora, què como
se valiò de vn tan maldito
hombre como yo Paladio,
para tan grave designio;
yo no lo sè, vive Dios,
pero solo sè que vino
à esta sierra dos dias hà,
y que agradable me dixo,
que para robarte, avia
menester llevar consigo
vn hombre de mi valor.
Yo aunque lo dudè al principio,
como era para hazer mal,
me determinè à seguillo,
que atado por vn cabello
me llevaràn à vn delito.
Fuymos, robamoste anoche,
à esta montaña bolvimos,
porque desde aqui queria
llevarte oy à vn lugarcillo,

(què yo imagino que es suyo)
y en èl casarse contigo.
Pero de matarle yo
tuve tantos incentivos,
que no pude resistirme:
ya està hecho; los gemidos
à èl no le han de dar la vida,
y à mi me daràn fastidio.
No ay sino buen coraçon
(Serena hermosa) pues libro
tu vida deste comun
fiero ensangrentado rito.
Mi alvergue es entre essas peñas
donde como fiera habito,
pero de hombres, y mugeres
venerado, y assistido.
Aì estaràs regalada,
que ya el plomo arrojadizo,
ò ya domestica fiera,
atentos en tu servicio,
rendiràn à tu hermosura,
como quieras admitirlos,
con parda piel el conejo,
la perdiz con rojo pico,
corço tocado de ganchos;
javali con remolinos,
vno mordido del perro,
otra del azor arbitrio,
aquel del plomo alcançado,
este del venablo herido,
ensangrentando la yerva,
el ayre manchando à giros,
estremeciendo los robles,
inquietando los encinos,
y yo te rendirè el alma,
dicha que nadie ha tenido.

Ser. Sin lagrimas, y con vida
(ay de mi!) pude escucharte,
mientras dudava si era
entre mil dificultades
verdadera mi desdicha,
porque ay algunos pesares,
que por parecer mayores
que lo possible, ò lo grande;
aquel mismo coraçon
que los tiene, no los sabe.
Y assi esta desventura
que oy à mi vida se abate,
lo que he tardado en creerla;
esso ha tardado en matarme.
Muerta estoy, que solo vivo
del dolor à los embates
dentro allà del pecho mio
mi triste coraçon yaze,
que la voz es epitafio
deste marmol miserable:
Pero si acaso los Cielos,
conmigo en esto agradables;
alguna piedra te dexan,
aprovechala en quitarme
esta apariencia de viva,
porque aunque mis ansias saben
que estoy muerta, y para mi
es satisfacion bastante,
està mi aficion corrida,
y muy de mal se le haze,
que tu por viva me tengas,
teniendo yo penas tales.
O triste, y funesta noche
en la que saliò à robarme
el infelize Paladio!

Apol. Vive el Cielo, que me parte *àp.*
aquel llanto el coraçon:
Ha hermosura, y lo que vales!

Ser. Paladio, señor, esposo.

Apol. O què sin fruto es llamarle!

Ser. Esperame, que ya voy
querido esposo à buscarte.

Apol. Detente, Serena hermosa,
no vses mal de mis piedades:
parece que tengo zelos. *àp.*

Ser. Apolonio, no embarazes
los passos à mi dolor,
dexame ir à llenarle

de lagrimas las heridas
al adorado cadaver,
porque como en cada vna
afligida vn alma sale,
si por las heridas entran,
y allà en el pecho se esparcen,
quizà rehazerle vna vida
con mil almas serà facil.

Apol. Amor, dime como eres *à p.*
tan sufrido en declararte?

Ser. Què esto los Astros dispongan!

Apol. Quien mas pudiera quexarse
en esta ocasion, soy yo,
quando siento atormentarme
con rigor de vna hermosura,
dulce pavellon de vn aspid.

Ser. Pluguiera à Dios, que yo fuera
tan hermosa, que vengarme
de ti pudieran mis ojos.
O fuera de tal corage,
que entre la garra, y el diente
pudiera despedazarte.
Pluguiera à Dios, que à vna nube
supiera desentrañarle
vn rayo, para poder
con mi mano fulminarte.
Pero ya que esto no puedo,
tu podràs hazer que esmalte
el carmin de aquestas venas
essas flores; mas. *Apol.* No passe
en ofensa de mi amor
tu lengua mas adelante.
Yo matarte? yo ofenderte?
yo oprimirte? yo injuriarte?
Mal de vn coraçon rendido
conoceis las humildades.

Ser. Ay Paladio de mi vida!

Apol. Si otra vez te oygo nombralle;
pero escucha.

Ser. Què yo viva! *Hablan à p.*

Salga por el otro lado Lesbia, vestida de cazadora, con vna escopeta.

Les. Entrè por estos breñales
siguiendo vn herido corço,
que era exalacion de sangre,
y es tan veloz, que seguirle
aun con los ojos no es facil.
Yo debo de estàr sin duda
de mi gente muy distante,
mucho siento imaginar
que en bolver he de tardarme,
y avrà venido Apolonio,
porque èl dixo que esta tarde
avia de bolver al monte,
que mi coraçon amante
siente mucho sus ausencias.

Apol. Tan poco mi ruego vale?
Sin duda, hermosa Serena,
que la crueldad me robaste.
Quien es el tirano aora?

Les. Vna voz me trae el ayre;
Ella los mira.
mas vna muger, y vn hombre
hablan àzia aquella parte:
Apolonio es; què lo dudo?
ha traidor! quiero llegarme
Vase llegando.
vn poco mas los oirè.

Apol. Contigo podrè casarme.

Les. Bueno và, por vida mia, *à p.*
no ha malogrado el viage:
què aya quien en hombres fie,
sabiendo sus falsedades!

Apol. Y no importa que nobleza
à mis ascendientes falte,
que à mi mi valor me basta.

Les. Esto no puede dudarse,
dize la pura verdad.

Apol. Lesbia, tu en este parage?
vive Dios, que nos ha oido. *à p.*

Les. Digo que es razon casarte,
yo te doy el parabien.

Ser. Esto faltava a mis males. *à p.*

Les. Seais, señora, bien venida.

*Ser.*El Cielo,señora,os guarde.
*Apol.*Lesbia,esta Dama que vès,
es de tan claro linage,
que no luze mas el Sol,
y està aqui por causas graves:
què sè yo que he de dezille? *à p.*
*Les.*Ea,Dios te la depare;
pues si essa Dama es tan noble,
y de tan ilustres partes,
como se viene contigo?
Pero ya la duda es facil,
à ti tu valor te basta.
*Apol.*Lesbia,tengo de enojarme?
Aquesta muger es loca, *à p. à Ser.*
no os dè pena lo que haze.
*Les.*Què en vn dia se enamore
vna señora tan grande!
Llegaos acà,por mi vida,
y desta duda sacadme:
amavaisle por retrato?
*Ser.*Los zelos te persuaden,
amiga,quanto imaginas;
otras desdichas me traen,
à donde permite el Cielo,
que hasta la muerte me falte.
*Les.*Ella està ya arrepentida, *à p.*
y para poder quexarse
se vale desta disculpa.
Traidor,para què la engañaste?
para què fue aqueste enredo?
pues à mi no has de engañarme,
y ella no ha de estàr aqui.
*Apol.*Ya bastan las necedades.
*Ser.*Ruegale tu que me dexe
ir,ò que mi vida acabe.
*Les.*Ay lastima como esta!
*Ser.*Apolonio,dame,dame
licencia de que me vaya.
*Les.*Dasela,acaba.*Ser.*Esto baste.
*Les.*Yo lo quiero.*Ser.*Yo lo pido.
*Les.*No dudes.*Ser.*No lo dilates.
*Les.*Es mi gusto.*Ser.*Es mi remedio.
*Apol.*Ay porfia semejante!
Dexadme las dos,ò harè,
vive Dios,vn disparate.
*Les.*Sobre ofenderme,me riñe? *à p.*
*Ser.*Que aun ay mas penas que passe?
*Les.*Yo me vengarè si puedo.
*Dent. Mac.*Sal de entre essos matorrales
echa por acà,chiquillo,
que tienes de despeñarte.
Salen Tirso niño,y Macario.
*Tirs.*El paxarillo se fue,
porque no pude alcançalle,
y tengo el mayor regaño.
*Mac.*Pregunto,soy yo su madre?
que si bebe,no te mojes,
quando come,no te manches,
si corre,mira no caygas,
si juega,no te desgarres,
en la cueva,calla niño,
al dormir,no te destapes,
hecho pendencia por siempre
jamàs,y otros mil jamases.
*Tir.*Calla,que te quiero mucho,
no me riñas.*Mac.*Tal donayre
no he visto en toda mi vida;
el rapacillo es vn Angel.
*Apol.*El ruido con que vienes.
*Mac.*Donde ay niños,no te espante
que le aya,que por esso
los enamorados hazen
tanto ruido,porque siempre
vn niño consigo traen.
Y aqui para entre nosotros,
si se me diera de valde
lo vivido,porque fuesse
otra vez niño,mil sastres
difuntos jueguen conmigo
en el monte,y en el valle,
si lo aceptara,porque es
vn martirio incomportable
sufrir à vna aguela sorda,
que à titulo de sonarme

con el babador los mocos,
las narizes me deshaze.
A vna tia, que muy necia,
con achaque de eſpulgarme,
me repela; y ſi me quexo,
me aporrea, porquè calle.
A vna madre, que e devota,
antes de cenar, me haze
rezar las quatro oraciones,
y ofrecerlas por mi padre.
Luego vn huevo en vn trapito
me dà, y agua, y à la hambre
no ſe le dà dos aruejas
de la cena miſerable,
porque de vn pollo mojado,
què caudal ha de hazer nadie?
A vna. *Apol.* Pienſas acabar?
Mac. Laus Deo. *Apol.* Bien remataſte:
eſcucha. *Mac.* Què? empiezas tu
otra obrilla? *Apol.* No: ya ſabes,
que aqueſſe chiquillo es hijo
del Governador infame
de Alexandria? *Mac.* Si sè,
y que en los miſmos vmbrales
de ſu padre le cogiſte.
Que luego me le entregaſte
para que cuidaſſe dèl.
Apol. Y que ſin causa baſtante
me perſigue cada dia?
pues por ſi ſe me olvidare,
en recogiendo eſtas Damas
acuerdame que le mate.
Mac. Dizeslo de veras? *Ap.* Si, Macario.
Mac. Entre las duras crueldades
del Leon, aun no ſe halla
la que intentas por vengarte,
porque èl perdona à los niños.
Apol. Villano. *Mac.* Es gran diſpatare.
Tir. Què ay, tia Lesbia? *Leſ.* Ya lo vès.
Mac. No vi niño tan afable.
Tir. Quien es aquella ſeñora?
Leſ. Otra tia. *Tir.* Y què me trae?
Leſ. Preguntaſelo tu à ella,
y lo ſabràs.
Tir. En vn ayre: *Paſſaſe con Sere*
tia, es ella de mi tierra.
Mac. Que eſta gracia no te ablande.
Ser. De donde ſois vos, mi bien?
Tir. De Alexandria. *Apol.* Ya es tar
y es hora que vamos donde
à Serena de alojarſe.
Leſ. A la cueva de Macario
puede ir eſta noche. *Mac.* Tate,
que es mi Narciſilla vn tigre.
Tir. Conmigo puede acoſtarſe,
que en tantiſsima de yerva
duermo, y vn gavan muy grande
de tio, que en èl me abriga,
y me dà pan porque calle.
Ser. Ay niño tan apacible!
Apol. Mas cortès preſumi hallarte,
Lesbia. *Leſ.* La cautela importa
ſea como lo ordenares,
llevemosla à nueſtro alvergue,
que es el mejor hoſpedaje.
Mac. Habla al Capitan, Tirſillo.
Tir. Pienſo que quiere pegarme,
y tengo miedo. *Mac.* Adivinas?
Apol. Vamos, Serena. *Ser.* No paren
los males haſta la muerte.
Eſto à parte todos.
Apol. Què aſsi vnos ojos me abraſen!
Leſ. Què aſsi los zelos me aflijan!
Mac. Què quiera ofender à vn Ang
Tir. Si yo hallàra vn paxarillo.
Ser. Què eſto mi deſdicha traze!
Apol. Amor, yo harè por vencella.
Leſ. Zelos, yo harè por vengarme.
Vanſe, y baxe por vn monte Zozim
Hermitaño.
Zoz. O ſoledad, que hazes noche, y e
à quien te entiende dulce compañ
O ſanta, y dulce calma,
en que haze de ſi miſma cielo el alm

) Ciudad, de quien son habitadores,
l silencio, la paz, y aquestas flores!
ó como bien lo mira
l que à ti se retira!
ó tantas vezes bienaventurado,
quantos no ocasionado,
porque allà en las Ciudades,
por mas puntualidades
que tenga vn alma atenta,
engolfada en la bulla turbulenta,
cada qual con el vicio que exercita,
e estraga vna virtud, ò se la quita.
En este de montañas duro abismo,
vivo conmigo mismo,
y porque mas assombre,
vivo con vn mal hombre,
q soy muy malo yo; y assi no quiero
darme yo de mi, sino ligero
azia Dios me encamino,
que huyo de lo mortal à lo divino,
y en tan dura pelea,
Dios me libra de mi, bendito èl sea.
Para ganar la celestial morada,
de todos desseada,
de pocos pretendida,
le nos dio el breve espacio de la vida
tan breve, tan escaso,
de tan ligero passo,
que aun al mas advertido
le parece soñado lo vivido,
en que claro se enseña, que vn dia
en otro dia se despeña,
y con igual porfia
vn dia se sepulta en otro dia,
y assi el tiempo confiessa,
que el vivir es morir à toda priessa.
Y siendo desta suerte
entre delirios vanos, à la muerte,
necla mēte ay Dios! su edad empieça
el que anhela, el que suda, el q̄ pelea,
y descanso no halla aun en su cama,
solo por negociarse grande fama,
contēto cō dexar su nombre escrito.
O error infinito!
O terrible locura!
Sobre la piedra de vna sepoltura,
tan venerada del humano culto,
por el cadaver que contiene oculto,
por la sombra que calla,
que lo mas que hazemos es pisalla.
Pero la sed me aprieta,
que à esto la humanidad està sujeta;
y aquella fuentecilla,
que es de vidro risueña maravilla;
à cuyos no quaxados
cristales, essos riscos agoviados,
sospecho que se arrojan,
y forcejando su prision la afloxan
para beber de bruzes su corriente;
y la risa que bulle dulcemente,
parece me combida
à que apague mi sed enfurecida;
quiero llegarme, pues que Dios me
ha dado
vernegal de esmeralda en este prado.
Lleguese à la fuente, y quedese mirando en ella, y salga por el otro lado Paladio cubiertos los ojos de sangre, arrimandose.
Pal. Dime, donde estas, Serena,
que en vano te solicito,
y de angustia el alma llena,
de vna herida resucito,
para morir de vna pena.
La mucha sangre vertida
por esta reciente herida
aun no ha podido acabarme,
que por solo atormentarme
està rebelde la vida.
Por muerto en essa campaña
quedè, y pienso de mi suerte,
como siempre muestra saña,
que me ha rapado la muerte
la herida con la guadaña.
Zoz. Lleguè al agua, y al baxarme

tremulamente ha querido
en mis canas enseñarme
lo que tengo ya vivido:
Quiero bolver à mirarme.
*Pal.*Esta sangre que no es poca,
al buscarme causa enojos
el bien que mi vida invoca:
mas si me impide los ojos,
no me cerrarà la boca.
Serena, Serena bella,
no atiendas à mis dolores;
pero juzgo en mi querella
que te detienen las flores
para jurarte de estrella.
*Zoz.*Languidas vozes escucho,
como de hombre que se quexa.
*Pal.*Què mal cõ mi suerte lucho!
pues no responde à mi quexa
de su vida el daño es mucho.
Serena del alma mia,
ya no podrà la porfia
del hado borrar tu nombre.
*Zoz.*Herido miro alli vn hõbre.
*Pal.*Què no mate la agonia!
*Zoz.*Sin duda, que los vandidos
que habitan esta montaña,
le han puesto desta manera.
*Pal.*Como he de vivir sin alma?
*Zoz.*Quiero ir à socorrelle.
*Pal.*Quien à Apolonio matàra!
*Zoz.*Deo gracias: hijo, què tiene?
*Pal.*Ha traidor! de nuevo tratas
Abraçase con èl.
de ofenderme, yo me alegro,
pues podrè tomar vengança.
*Zoz.*Mire, hijo, que no soy
quien piensa, porque turbada
con la sangre està la vista,
y la razon con las ansias.
*Pal.*Quien sois, anciano piadoso?
Quitase la sangre de los ojos.
*Zoz.*Vn hõbre soy, que acompaña
los arboles desta sierra.
*Pal.*Aveis visto por las vanas
sombras del monte escondida
vna muger? cuya cara
de dos Soles, y vna Aurora
se compone soberana;
ellos con rayos de oro,
y aquella con luz de nacar?
*Zoz.*No he visto lo que me dize;
hijo, trate de su alma,
advierta, que es el morir
caso de tanta importancia,
que el morir es lo de menos
en èl, si atento repara
en lo tremendo, en lo horrible
del juizio que le aguarda:
Mire lo que en esto và.
*Pal.*Ay padre, que con palabra,
y fee de esposo la truxe.
*Zoz.*Ea, ya por Dios no haga
caso desto, que no es tiempo;
*Pal.*O padre, como declaran
vuestras palabras quien sois!
que ellas son con fuerça rara
para vèr si es mala, ò buena,
la fisonomia del alma.
Vos me aconsejais lo cierto;
dezis bien: yo confessàra
si con quien huviera aqui.
*Z.*Yo soy Sacerdote. *Pal.*O quãta
alegria me aveis dado! *Nar. dẽt.*
Mas si el maricon llorara,
que viene haziendo pucheros.
*Zoz.*Moverse siento las ramas
de aquellos robles, y pienso
que alli los vandidos andan.
*Ma. dent.*Dexame llorar, Narcisa
vn dia que tengo gana.
*Zoz.*Seguido de vna muger
vn hombre del monte baxa,
y aqui no estamos seguros:
en Dios ponga su esperança;

y aqui no estamos seguros;
en Dios ponga su esperança,
y arrimado al ombro mio
me siga. *Pal.* Ya me espantava,
que aun esta breve quietud
sustos no la profanavan.

Vanse, y sale Macario llorando, y Narcisa con èl.

Narc. De què lloras? *Mac.* La pregũta
à ser muger no era mala,
que por mentir por los ojos
lloran sin tener mas causa.
Nar. Pero ya caigo en el chiste.
Mac. Si, que el caer en ti es maña,
y con caer tantas vezes,
ninguna te descalab[illegible]as.
Narc. La verdad, el arrojar
essas lagrimas, no es traza,
para que no aya en tu cuerpo
tan sola vna gota de agua?
Mac. No, sino por vèr si huyes
de mi por lo que te enfada:
quien me ha de dezir aora
tio? quien por las mañanas
me ha de pedir de almorçar
diziendome dos mil gracias?
Na. Que llore aqueste buen hombre
con todas aquellas barbas;
porque diò muerte Apolonio
al chiquillo que èl guardava,
hijo de vn Governador
que es su enemigo! *Mac.* Malvada;
Neron encarnado, fiera
aun mas que tu misma cara
antes de darla su ajo,
sierpe cruel con escamas
de seda: sabes que pienso
de tu condicion tirana?
que como à otras vn ojo,
à ti el coraçon te falta:
Por aquel niño no lloras?
Mac. Saltcadorcillo de trampa,
si lloras de vèr matar,
que tienes de hazer si matas?
Mac. Yo matar?
Narc. Pues quien saltea
que puede hazer?
Mac. Mentecata,
di, que quita en vn vestido
el saltcador de mas garras,
si con las valas le rompe,
y con la sangre le mancha?
advierte, que hasta el tomar
por fuerça ha menester maña.
Nar. Que ingenioso es vn gallina!
Mac. No sea vsted desvergonçada,
que juro à Dios. *Na.* Seo Macario;
yo nunca gustè de mandrias,
pareceme que le arrimo.
Mac. Oigan con que me amenaça:
Nar. Y sobre lo dicho tiene,
que es con lo que mas me enfada
otra cosilla. *Mac.* Que cosa?
Nar. Que quanto ha que me habla
no me ha dado vn capirote.
Mac. No pensè yo que era tacha.
Nar. Mire quando à vna muger
por quitarme allà essas pajas
le dà vn hombre con vn plato,
y luego veinte puñadas,
se echa de vèr que la estima;
y enefeto es dalla. *Ma.* Basta,
hasta saber esto, antes
les diera yo de patadas
à las niñas de mis ojos,
y vn chirlo en mi misma alma;
que tocarte à ti en vn pelo;
pero ya que te declaras
por complice en la opinion,
soez de aquessa canalla
pecaminosa he de darte,
que el mal gusto me dà rabia,
mas de diez mil pretinazos.
Nar. A mi? *Mac.* A ti.

Dala con la pretina.

Nar. Que me mata.

Mac. Calla, que me has de adorar
antes de quatro semanas.

Nar. Picaro, bien se conoce
que vienes de gente baxa,
pues que para vna muger
la infame mano levantas.

Mac. Valgante dos mil demonios,
en este punto no acabas
de dezir, que no es querida
la que no està aporreada?

Nar. Eres vn hombre ruin.

Mac. Señores, de aqui se saca, *Ap.*
pues vèn lo que son mugeres,
que no ay con que contentallas:
quiero hazerla que me quiera
vn poquito mas.

Salen Apolonio, y Lesbia.

Apo. Acaba,
que estàs insufrible Lesbia,
y tantos zelos me cansan.

Mac. Su remedio fue Apolonio. *Ap.*

Nar. Que yo sufra aquesta infamia! *Ap.*

Les. Ay tormento como verse *Ap.*
vna muger despreciada!

Apo. Ay Serena, ingrata mia! *Ap.*
que tienes Narcisa? *Mac.* Nada.

Apo. Porque llora? *Mac* Que sè yo.

Apo. Pues di, que ocasion la davas?

Ma. Correccion tunda. *Na.* Eres vn.

Mac. Narcisilla, tras que andas?

Apo. Entierra luego aquel niño
junto aquella fuente.

Mac. Hasta *Ap.*
piedad es, que le dè entierro.

Ap. A Dios Lesbia. *Le.* No te vayas,
que aunque Serena, es esquiva,
y desdeñosa, la vanda
que le diste traerà puesta,
que teme la mas honrada.

Apo. Tengo otras cosas que hazer,

Lesb. Y para ir à llevarla
en la varquilla que tienes
en essa orilla amarrada,
à pasear por el rio,
es temprano? *Ap.* No me bastan *Ap.*
viue Dios dos mil paciencias
con esta muger. *Les.* Mal aya
quanto te he querido! *Apo.* Lesbia
no me dès la muerte à pausas,
di de vna vez quanto sientes,
y no me atormentes tantas.

Lesb. Fiero Apolonio, traydor,
que estàs en tan vil sujeto,
sin sangre para el respeto,
sin alma para el amor:
assi precias el valor
de mis amantes acciones,
haziendome sinrazones?
ò como no haze bien,
quien piensa obligar à quien
le faltan obligaciones!
Que seas ingrato tan nec[illegible]o,
y tan loco tu furor,
que aqui te ofenda el amor,
y alli te agrade el desprecio!
que mi fee no tenga aprecio,
que vn desagrado la huelle,
y vna ingratitud la selle!
mas no es justo que me assombr[e]
porque ya en qualquiera hombr[e]
es el amalle perdelle.
El merito no previno
mi aficion, que no le tienes,
y pues mereces desdenes,
y te quiero, es mi destino.
De este necio desatino
yo me librarè ingeniosa,
y con ansia fervorosa
intentarè aborrecerte,
que à despecho de la suerte
en esto he de ser dichosa.
Dizenme aqui mis errores,

que

que no podrè en mis contiendas,
ni olvidarte aunque me ofendas,
ni quererte aunque me adores.
En tan confusos rigores,
y afectos tan encontrados,
yo sè bien de mis cuydados,
que apagaràn mi aficion,
porque es mayor tu traycion,
que la fuerça de los hados.
Ap. Que locamente te quexas!
que neciamente me vltrajas!
mientras mas Lesbia me riñe, *Ap.*
mas Serena me avassalla.
Na. Que no ay hõbre q̃ sea bueno, *Ap.*
Apo. Cierto que estàs temeraria,
Lesbia: oye mi razon,
y mas que nunca me valga.
Hablan aparte.
Mac. Yo quiero desenojarte,
Narcisilla en dos palabras.
Hablan aparte.
Sale al paño Paladio.
Pal. Casi sano de mi herida,
porque el cielo le quitò,
sino al traydor braço el golpe,
al golpe mucho rigor,
que superficial el daño
por entonces me privò
del sentido, pero luego
mitigò la indignacion.
De la cueva de Zozimo
sali, donde me alvergò,
que el cuydado de buscar
al dueño de mi aficiòn,
no se aviene con el ozio,
y desde aquel cerro viò
à Apolonio mi desvelo,
con vna muger; ay Dios!
à cuyo semblante falta
la agradable perfeccion
de mi Serena, y pretendo
dissimulando el ardor
de mi enojo con caricias
sabrè dèl si la matò,
si la guarda, ò si se fue,
que la primera atencion
deve ser en mi el hallarla,
que despues bien sabrè yo
castigar tanto delito,
sangrientamente feroz.
Nar. Ya me quiebras la cabeça?
Apo. Quando en mi lealtad faltò?
Pal. Apolonio? *Ap.* Quien me llama?
ò es lo que miro ilusion,
ò es quien me habla Paladio.
Pal. Què miras? Paladio soy.
Mac. Señor, el que tu mataste?
Apo. Si.
Mac. San Lucas, San Anton.
Les. Turbada estoy, y confusa.
Nar. Perdida de miedo estoy.
Apol. Pues bien, què quiere Paladio?
Pal. Bien te acuerdas lo que obrò
tu rigor conmigo, quando
vsava de tu favor?
Apol. Bien me acuerdo.
Mac. Aora se abraça
con èl, y se vàn los dos
à la otra vida luchando.
Pal. Pues aora con amor,
dando al olvido mi agravio,
y ofreciendo quanto soy,
à tu servicio de nuevo,
te pido que la mejor
parte mia, que es Serena,
me buelvas, ò que tu voz
fielmente me notifique
lo que su suerte ordenò.
Mac. Muy buenas Missas le pide. *à p.*
Nar. No parece peticion *à p.*
aquesta del otro mundo?
Les. Aora verè la intencion
de Apolonio, y si me sale
de todo punto traidor.

 Apol.

*Apol.*Que quedasse este hombre vivo?
*Pal.*A que respondas estoy
aguardando,y cada instante
es muerte en la detencion.
*Apo.*Yo le tengo de engañar, *Ap.*
en la selva se escondiò,
mientras que yo con tu vida
vse de mi condicion.
Desde alli se fue à vna Aldea,
segun lo que me contò
vn villano,y finalmente
que viue en la Ciudad oy.
*Lesb.*Ay tan horrenda mentira! *Ap.*
*Pal.*Feliz,muchas vezes yo,
si es assi. *Apo.*Pues assi es.
*Lesb.*Para que quiere la voz *Ap.*
mi enojo?de quando acà
no es libre qualquier dolor?
*Pal.*Iura que essas son verdades.
*Apo.*Iuro que verdades son
por la vida de mi Lesbia.
*Lesb.*Ay semejante traycion! *Ap.*
tan verdad es lo que jura,
que aqui la truxo,y la diò
por prision su misma cueba
donde aspira à su favor.
*Pal.*Como me engañas aleve?
*Apo.*Quien te engaña no soy yo.
*Pa.*Pues quien? *Ap.*Aquella muger.
*Pal.*Si aqui la muerte le doy, *Ap.*
y aquesta muger me llevo,
seràn los aciertos dos;
pues que vengarè mi agravio,
y ella me darà razon
de Serena: que de males
se encierran en mi passion! *Ap.*
*Lesb.*Que assi me pierda el respeto!
*Apo.*Que no me tenga temor! *Ap.*
*Pal.*Aquesto ha de ser. *Apo.*Villano,
ya que mi enojo no hallò
en las cautelas remedio,
y que esforçoso el rigor
para mas castigo tuyo:
y para mayor baldon
te he de matar,y llevarme
essa muger viue Dios.
*Lesb.*El lo pensò lindamente, *Ap.*
y aqui la resolucion
se verà de vna muger:
Ya de vuestra parte estoy,
Passase al lado de Paladio.
matadle aora si os importa,
pues ya me teneis con vos.
La muger que no se venga, *Ap.*
à ser muger no llegò.
*Mac.*Què hazes muger del Demonio
*Nar.*Haze la cosa mejor
que ha hecho en toda su vida.
Quãto và q̃ el tal señor *A la gente*
se pierde aora por ella?
*Apo.*Que ayais viuido los dos
vn instante en mi presencia?
sin duda que no soy yo
Apolonio: mas aora
serà vn rayo mi furor.
Sacan las espadas.
*Pal.*Oy pagaràs tu delito.
*Lesb.*En grande peligro estoy
Anda Lesbia à las espaldas de Paladio
sino le mata Paladio.
*Nar.*Saca la espada lebron.
*Mac.*Pues dime àzia donde cae
Narcisa la guarnicion,
que yo no acierto con ella.
*Nar.*Picaro,infame,traydor,
para mi tienes tu manos.
*Apo.*Lindo braço,y coraçon! *Ap.*
*Dent.*Al valle todos,al valle.
*Lesb.*Cielos!que triste rumor!
perdido Paladio estàs
que viene vna inundacion
de vandidos contra ti.
*Pal.*Para todos ay valor
en este braço,no temas.

Salgan algunos vandoleros con espadas, y otros con pistolas.

1. Muera, pues que se atreviò
à reñir con Apolonio.
2. El trae buena comission.
Apo. Cobardes, tantos à vno?
Ponese al lado de Paladio.
pensais que no basto yo?
A su lado he de morir
si le ofendeis. 1. Essas son
bizarrias escusadas:
Muera, amigos *Apo.* El furor
Acuchilla à los vandidos.
de mi enojo harà en vosotros
el estrago mas feroz.
Lesb. Paladio vente conmigo,
y nos librarèmos. *Pal.* Voy,
à prevenille à mi dicha
menos violenta ocasion.
Vanse Paladio, y Lesbia.
2. Apolonio, estàs en ti?
Apo. Dexarèisnos à los dos
reñir? 2. Reñid en buen hora.
Apo. Ea, Paladio; pero no
los veo à Lesbia, ni à èl:
mas no importa, que veloz
mi enojo les darà alcance. *Vas.*
2. Busquemosle, que es valdon,
que pueda escaparse viuo
quien à Apolonio ofendiò!
Vanse los vandoleros.
Mac. Yo con esto las afufo. *Vas.*
Nar. Ay tan fuerte confusion!
Apo. dent. Solo te busco Paladio,
no te escondas. 1 *dent.* El horror
de la selva se registre.
2. *dent.* Al rio, que desatò
la barquilla, y se và en ella.
Sale Apolonio.
Apo. Que es lo que dize esta voz?
Nar. El diablo que te aguarde. *Vas.*
Apo. Pero dize bien, que son

Mirando adentro.
los remos de ambos movidos
las alas de su temor:
Paladio se lleva à Lesbia
à mis ojos? y el dolor
no me ahoga? compañeros
tiraldes todos. 1. *dent.* Veloz
este plomo los alcance.

Disparan dos, ò tres pistolas dentro.

Apo. No harà, porque yo soy
muy desdichado: mal aya
quien tan feliz naciò!
Ya la orilla opuesta buscan,
y aora con mis zelos yo
me he de beber este rio,
que sino apaga mi ardor,
arrojandosele al Cielo
con èl apagarè el Sol. *Vase.*

IORNADA SEGVNDA.

Salen Apolonio, y Macario.

Mac. Señor, q̃ es esto enque andamos?
quando ha de tener fin esto?
mira que es el ser valiente,
cosa muy llena de riesgos:
mas de seis leguas estamos
apartados de los nuestros,
que à tu enojo se le hazen
como la palma essos cerros,
essas berrugas de el mundo,
chichones de el vniuerso,
parotidas de la tierra,
y espinazo del infierno.
Buscando à Paladio andas
mirando fiero, que fieto
al monte las faltriqueras,
y à los arboles el seno:
porque à Lesbia se llevò

hazes tan fuertes estremos?
quanto debes à esta injuria
rendir agradecimientos:
vaya con dos mil Diablos,
que ella es tal, que te prometo,
que si el hõbre es de buen gusto,
à estas horas ya la ha hecho
las natizes treinta vezes,
y pateadola ciento,
quien sufrirà sus locuras?

Apo. Yo que las tuyas te llevo.

Mac. Pues si como Lesbia soy,
que aqui me mates te ruego,
que son muchos para vn mundo
dos tan malditos sugetos.

Apo. La falta de Lesbia aqui,
no es lo mas de lo que siento,
que no merece cuydados
la que injuria con desprecios:
si bien Macario no sè
como se haze allà dentro
de el alma, que las mugeres,
enemigos siempre bellos,
con los desdenes obligan,
y llaman con el despego:
virtud natural, sin duda,
es de su desabrimiento.
Llevarse à Lesbia Paladio
por tan vergonçosos medios,
de mis manos, y mis ojos,
para mi es dolor inmenso,
porque toca en la opinion,
y sentirlo assi no es yerro:
porque sabràs que la honra
tiene en el alma su asiento,
y qualquier agravio suyo,
sea grande, ò sea pequeño,
como llega al alma, es fuerça
causar terrible tormento.
Fuera de esto, tambien trayg o
inquietamente en el pecho
la memoria de Serena,
aquel dulcissimo objecto
de mi amor, bien que peñasco
à mis suspiros opuesto.
Yo en fin à estos males todos,
solo busco por consuelo
la sangre de esse Paladio,
porque de ella estoy sediento.

Zo. Dios sea en mi ayuda. *M.* Escuc

Zo. Que me quieres bruto horrend

Apo. Algun animal sin duda
de esta montaña, està haziendo
fiero estraño en algun hombre.

Zoz. dent. Deme su favor el Cielo.

Apo. Tambien te importarà el mio
que soy desalsido incendio.

Saca la espada, y entrase.

Mac. Donde và? que es lo que inte
aqueste hombre sin seso?
pues serà la bestiecilla
algun Leon por lo menos.
Quien te mete con Leones
arriscado majadero,
piensas que es barro vn Leon?
pues tu conoceràs presto
que es casi como vna suegra
el maldito animalejo.
Donde me metiera yo,
señores, que sè muy cierto
que no es à prueba de garras
este natural coleto?
pero ya viene Apolonio

Salen Apolonio, y Zozimo.

Apo. El Oso anduvo discreto
en irse, porque esta espada
le quitara los alientos
con la vida. *Zoz.* Dios os guarde
por el bien que me aveis hecho,
que sin duda el animal
rabiosamente hambriento
me matara alli, que el arbol
de que se hizo pavesa, primero
que llegaseis, siendo inmovil,

escudo me fuera incierto;
y aunque de Dios fue el socorro,
vos fuisteis el instrumento:
mas nunca me ha sucedido
con aver muy largo tiempo
que vivo en esta montaña
entre aquestos troncos huecos,
cosa de aquesta manera: *Ap.*
El hombre es de grande esfuerço;
valgame Dios, quien serà!
Apo. Quien sois venerable viejo?
Zoz. Hijo, vn Monje de los muchos
que viuen este desierto:
y tu joben valeroso
quien eres?
Apo. Dezirle quiero *Ap.*
quien soy, porque no podrà
saber este à lo que vengo:
yo soy, aunque con el nombre
tan aborrecido ofendo,
Apolonio, aquel temido
Capitan de vandoleros.
Zoz. Fuerte caso! aqueste viene *Ap.*
sin duda buscando al necio
Paladio para matarle,
que ha sentido el vituperio
de quitarle la muger;
que es Paladio poco atento,
harto yo se lo he reñido:
quien pudiera dar remedio
à este daño, y disuadirle!
en nombre de Dios lo intento.
Que tu eres Apolonio?
aquel temido portento?
aquel comun enemigo?
pues ya no se me haze nuevo
que quieran los animales,
hazer pedaços mi cuerpo,
que despues que entre ellos vives
son estos brutos mas fieros.
Y aora donde caminas
por aqui, por entre estos
peñascos, llenos de Dios,
montes cargados de Templos?
sin duda alguna vengança
te metiò por lo secreto
de esta sierra, y te apartò
del camino passagero.
Apo. O tengo el pecho de vidrio,
y se me vè el pensamiento,
ò vos padre conoceis
à mi enemigo. *Zo.* Esto es cierto; *Ap.*
que enfin à vengarte vienes?
muy bien obligas con esso
à Dios à que te perdone:
mas vèn acà, si el efecto
que ha de hazer essa vengança
despues de averle sobervio
dado muerte à tu contrario
(que no es muy facil hazerlo)
es quitarte vn enemigo.
Tu eliges costoso medio,
pues con solo perdonarle,
con vn generoso esfuerço,
dexa de ser tu enemigo,
y està logrado tu intento.
Si el sabor de la vengança,
que es grande, yo lo confiesso,
te està acordando la injuria,
y solicitando el pecho:
tu te afliges, tu te cansas
por vn deleyte pequeño;
que el que la vengança dexa,
apenas dura vn momento,
y el de vèr que has perdonado
le tendràs siglos eternos,
que es vn gusto inagotable
el que dexa lo bien hecho.
Yo confiesso que la ira.
Apo. Detened padre el afecto
à vuestra piedad, que ya
escucharlo mas no puedo,
que es dexar yo de vengarme?
tan lejos està el consejo

vueſtro aqui de perſuadirme,
que antes me irrita de nuevo;
yo perdonar al que oſſado
hizo de mi poco aprecio?
buena mi opinion quedara.

Zoz. No hables mas deſaciertos;
aqueſſo dize vn Chriſtiano?
que grande es el ſufrimiento
de aquella bondad inmenſa
de Dios! *Mac.* Ea, no ſeas terco,
perdona aqui luego al punto,
pues que te lo piden buenos.

Apo. Alfin padre yo me voy,
y agradecedme que os dexo
ſin hazer que me digais
en donde eſtà el que aborrezco,
y buſco, enemigo mio,
que en vueſtro ſemblante advierto
ſeñas de que lo ſabeis;
pero por lo que os venero,
lo que à vueſtra voz perdono,
pondrè mas en mi deſvelo.

Zoz. Que alfin ſigues tu deſignio?

Apo. Los impulſos obedezco
de mi enojo. *Zoz.* Y tu conciencia?

Apol. Aora en vengarme pienſo.

Zoz. Teme de Dios el caſtigo.

Apo. Con dificultad me muevo
à tener miedo de nadie.

Zoz. Deſvocado arrojamiento!
infelize tu mil vezes.

Apo. Dichoſo yo ſi me vengo.

Zoz. Dios te atajarà los paſſos.

Apo. Ven Macario averiguemos
los ſecretos à eſte monte. *Vaſe.*

Mac. No quiero ſaber ſecretos,
que como perro con maça
al punto ando con ellos
por deſaliños de mi
que es enfadoſo ſu peſo. *Vaſe.*

Zoz. Que haga el afecto humano
tan inhumanos afectos!
bolver Paladio no puede
à poblado, por el rieſgo
que corre con la juſticia,
y aqui ſino ſe dà medio
para que eſte no le enquentre
alguna deſdicha temo.
Bien fuera de la quietud
que en eſte ſayal profeſſo
es àora eſte cuydado;
pero eſcuſarlo no puedo,
por ſer contra caridad
faltarle en aqueſte aprieto. *Va*[se.]

Salen Paladio, y Lesbia.

Pal. Mira ſi vès à Zozimo,
porque me dixo enojado
que te echara de mi lado,
y ſobre lo que le eſtimo
por ſu mucha ſantidad,
que es virtuoſo en eſtremo;
yo te confieſſo que temo
aquella ſeveridad:
devole el acogimiento
que ſabes, y me peſara
de que aqui nos encontrara.

Lesb. Es muy juſto miramiento;
alfin que ya yo embarazo,
Paladio? *Pal.* No por tus ojos,
ſino por no dalle enojos,
aqueſtas cautelas trazo,
porque en diferentes modos
eſta muger es peſada. *A*[p.]

Lesb. Que ſea yo tan deſdichada *Ap.*
que me deſeſtimen todos!

Pal. Como eſta mi enfurecida *Ap.*
paſsion, no ceſſa vn inſtante,
no he moſtrado ſer ſu amante,
y deve de eſtar corrida.
Tan lejos de darme pena
eſtà tu geſto, y ſemblante,
como de mi eſtà diſtante
el olvidar à Serena,
y teniendo yo aventura

el poder della tratar,
como puede embaraçar
quien me habla en su hermosura?
Les. Solo enfin sirvo de hablar
de Serena, y sus porfias;
para esso me querias
al Vandolero quitar?
Què estè yo tan abatida, *à p.*
y padezca esta deshonra?
Digo que no tiene honra
quien no quiere ser querida.
Pal. Dime, pues tu boca es fuente
de mis gustos, sino es rio,
què harà aora el dueño mio?
Les. No sè certissimamente.
Pal. De vna en otra esperança
andarà triste, y modesta.
Les. Què linda ocasion es esta
para trazar mi vengança!
Pal. Estarà en esta ocasion
nueva, de amor maravilla,
con la mano en la mexilla,
y en Paladio el coraçon.
Y en desapacible calma
por explicar sus enojos,
tendrà sin alma los ojos,
y a su Paladio en el alma.
De su amor en testimonio
què te parece que harà?
Les. Pareceme que estarà
en los braços de Apolonio.
Pal. Aquesse acento enemigo
detèn, que me rompe el pecho;
buena burla me avias hecho
à estar mi alma consigo:
Con Serena està, y mi pena
con aquesto tiene calma,
que à los ojos de mi alma
no ha de ser mala Serena:
como hablas de essa suerte?
no me has dicho que su fee
es roca constante? *Les.* Fue
licenja que quise hazerte.
Esta es la verdad, al susto
te resiste, que el callar
fue al principio, por no entrar
dandote tan gran disgusto.
Que si ella fuera esquiva,
y este fuera testimonio,
tienes por hombre à Apolonio
que la dexara estar viva?
Y avia de seguirte yo
tan facil à tus desvelos,
sino fuera por los zelos
que desde luego me diò?
A tan fuerte presumpcion
es error contradezirla
à fee que la mentirilla *à p.*
le ha clavado el aguijon.
Pal. Fortuna, tienes mas modos
con que hazerme injurias tales?
Les. Esso si, pesia à mis males,
aya penas para todos. *à p.*
Pal. Dize la verdad, yo quiero
estas razones creer,
que en liviandad de muger
nadie cree de ligero.
Lo que esta dize es creìble,
ya no vale la porfia;
porque en la ventura mia
era otra cosa impossible.
O què dolorosa herida
haze este golpe molesto!
si se me diò para esto,
nunca yo tuviera vida!
Rayo es este padecer,
y en mi no ay mas de desmayo;
pues no me destruye vn rayo,
què flaco debo de ser!
Les. No es bien que melancolia
cause, ni pena tan fiera,
que como muger hiziera.
Pal. Yo por Angel la tenia,
que me aconsejes en medio

de essas penas quiero triste;
y pues que tu el daño hiziste,
buscanle al daño el remedio.

Ponense à hablar, y baxan por el monte Serena, y Narcisa.

Narc. Brava aspereza de monte!
si es cierto que aquel es llano,
hago cuenta que en la calle
estas vidas nos hallamos.
No pensè llegar acà
sino en gigote, el cansancio
mas que si me despeñàra
me tiene hecha pedaços.

Ser. Al fin querido el Cielo
del cautiverio librarnos
de Apolonio. *Nar.* Si, que tu
supiste bien roer el laço.

Pal. Esso tiene inconvenientes.

Les. Bravamente disparatò! *à p.*

Ser. Con esta ausencia que ha hecho,
lugar, y tiempo me ha dado;
mas aora desta sierra
temo los brutos ayrados.
A donde esta senda irà?
toda soy temor, y espanto;
no fuera yo tan dichosa
que encontrara aqui à Paladio?

Nar. El camino que tomò
la vez que saliò nadando
fue este. *Ser.* No me lo acuerdes;
mas Narcisa, ò yo me engaño,
ò es Paladio el que alli està.

Nar. El es, que muy enfroscado
està parlando con Lesbia.

Ser. Ay tal dicha, Cielo santo!

Llegàse à ellos.

Señor, esposo querido,
dadme mil vezes los braços
por vna que el alma os di;
dichosa yo, que os he hallado!

Pal. Detente: valgame el Cielo!

Desviala.

Ser. Señor, con tal desagrado
me recibes, es possible,
despues de tantos trabajos?
Pero mirar por mi vida
es sin duda lo enojado,
que temeis que no me mate
la alegria de encontraros,
yo agradezco la advertencia:
Llegaos à mi. *Pal.* No los falsos
alhagos gastes, Esfinge,
reporta el traidor agrado.
Dexame por Dios, Serena.

Ser. No te entiendo, y me deshago.

Narc. Serena, es loco este hombre?

Ser. Yo no te entiendo, Paladio,
si te ofende mi venida,
porque estavas bien hallado
con essa Dama que tienes;
acaba, dimelo claro,
que aunque me mate el dolor
(que si harà) si es que te canso,
yo te dexarè, con tal
que me lleves à poblado,
y en vn Convento me dexes,
donde acabarè llorando
mi vida, y mi desventura:
que ya no quiero hazer caso
de lo que por ti he perdido
de opinion, y de descanso:
antes porque fue por ti
lo doy por bien empleado. *Llora.*

Les. Què mansa que es la señora! *à p.*

Pal. De nuevo injuria esse llanto.

Nar. Lesbia, esta es maraña tuya:
à mi me lleve el diablo
sino has hecho algun enredo.

Ser. Sepa en que te he disgustado.

Pal. Esso me preguntas, fiera?

Nar. Tambien preguntar es malo?

Ser. Pues no sabrè en què te ofendo?

Pal. En aver hecho vn agravio
à mi amor, como admitir

infiel;pero què hago?
yo repito mi desdicha?
yo renuevo mi fracaso?
yo le acuerdo,para ser
tantas vezes desdichado?
*Ser.*Què es esso de infiel? què dezis?
*pal.*Que triunfò de lo bizarro
de tu beldad Apolonio.
*Ser.*Viven los Cielos,villano,
mal Cavallero,traidor,
que te arranque con mis manos
el coraçon con que engendran
vn pensamiento tan baxo.
Yo despojo de Apolonio?
yo? que al respeto heredado
de tanto claro ascendiente
debo limpieza de Astro?
Crees tu,que de vn Vandido
fuera vltraje voluntario,
la que tuvo con despego
atrevimiento gallardo
de elegirte por esposo?
Buelve la voz à los labios;
mas no la buelvas al pecho,
que bolverà à inficionarlo.
*al.*Ha enemiga! como ya
no aprovechan tus engaños.
*r.*Esso de tu boca escucho?
*l.*Mucho mas es lo que callo.
*r.*A mi verdad te resistes?
*l.*La verdad he averiguado.
*r.*Mi nobleza por razon
no basta? *Pal.*Todo es en vano.
*r.*Pues yo con tu misma daga
me matarè.
Sacale la daga, y sale Zozimo.
*z.*Sossegaos,
Deo gracias;vna locura
grande estavais començando:
dadme aquessa daga à mi.
Quien podrà,padre negaros
el respeto que se os debe?
Aì està. *Nar.*Si el Hermitaño
à tan buen tiempo no llega:
que ay locos afortunados,
pareceme que hazia vna
Serena de las del año.
*Zoz.*Pues Paladio,què era esto?
*Pal.*Vive Dios,que estoy turbado!
que es mucho lo que le temo.
*Zoz.*No respondeis? bravo caso *àp.*
es la inquietud deste moço!
de reducirle no acabo.
Y vos,señora,quien sois?
*Ser.*O què venerable anciano! *àp.*
Vna muger desdichada.
*Zoz.*Esse es nombre acomodado
para muchas. *Nar.*Padre mio,
la que aora estais mirando
es vna muy principal
muger,à quien con engaño
robò à su padre vna noche
aquel bienaventurado.
*Zoz.*Paladio,es esta Serena?
*Pal.*Si padre. *Zoz.*Sucesso estraño!
Aquesta Dama es sobrina
del Governador,y hallo
grande caridad en èl
siempre que le pido algo;
y assi el tratar de su bien
es fuerça,y requiere espacio;
y no estamos bien aqui,
no nos encuentre el ayrado
Apolonio,que su furia
tiene condicion de rayo.
Aora señores,yo quiero
que àzia mi Hermita nos vamos;
que el remediar à Serena,
y à Paladio es necessario:
y à Lesbia ya tengo dicho
que se vaya,si no basto
con el ruego,bastarè
con otro medio mas agrio.
*Les.*Esto escucho,y tengo vida!

*Zoz.*Ea,vamos.*Ser.*De agradaros
será siempre mi deseo.
*Pal.*O siempre infelizes hados!
*Nar.*A Sermon vamos sin duda.
*Ser.*Parece que estoy soñando.
*Les.*Corrida estoy,y sin mi.
*Zoz.*Dios me dè su auxilio santo.*Vas.*
ya que me encarga de aquesto
para poder acertarlo.

Salen Apolonio, y Macario.

*Apol.*Què noche tan molesta! (esta.
*Mac.*Noche de mal casado,y peor,es
*Apol.*Es tanta la espesura
del monte,y es la noche tan oscura,
tan confuso de ramos el abismo,
que ni sè dōde estoy,ni de mi mismo:
sin duda lo intrincado
deste monte le esconde à mi cuidado
à mi enemigo;pero à mi desvelo,
nada le guardarà sino es el Cielo.
*Mac.*Apolonio,habla alto,
que me dà sobresalto
oirte mal,que piēso que estoy lexos,
y en miedos tan perplexos,
y angustia tan crecida,
tenerte por la voz me dà la vida:
haz esto que te digo,
ò me abraço contigo,
porque es mi miedo estraño. (gaño,
*Ap.*No lo avias menester,sino me en-
que essos soles menores
brillan languidos ya los resplādores,
y con menos centellas
en el Cielo se embeben las Estrellas,
y en el breve Orizonte,
con diadema de luz miro aquel mōte.
*Mac.*Dizes biē,q̄ esta ya,rara armonia
calabriada la noche con el dia;
pero què es esto sueño? (empeño
*Ap.*Mientras mas amanece, mas me
en la duda:estoy loco!
*Mac.*Encanto es lo que toco:
Apolonio,sabràs dezirme aora
si acaso estoy borracho?
*Apol.*Mas ignora
la atencion,miētras mas atenta mira
Conoces donde estamos?
*Mac.*Quien delira
què ha de saber? mas si ambos n
dormimos,
deste monte salimos
tres dias ha,y en èl vive nuestra gē
la que vès es la fuente,
en cuya margen yaze sepultado
Tirsico,aquel chiquito desgraciado
q̄ tu mataste con sangriento excesso
*Apol.*Macario,dexa esso,
porque aun estoy dudando
en lo que veo que me està passando
Aver anochecido
tantas leguas de aqui,y aver dormi
casi toca la noche en la maleza,
sin mudar de vna parte la cabeça,
y amanecer de alli tan apartado,
algun misterio ay aqui encerrado.
Mas ya que nos hallamos en la p
que es nuestra habitacion , al pu
parte,
y di à mis cōpañeros,que he ven
y no les digas mas,sino advertido,
mira que haze Serena
*Mac.*Sea por cierto mil vezes m
buena. *Vase.*
*Apol.*Tan confuso este prodigio,
y tan cobarde me tiene,
que al ir à considerarlo
el animo desfalleze:
Aun no me atrevo à pensar
en lo que aqui me sucede,
y que aya cosas tan grandes,
que aun pensadas amedrenten.
Huyendo de mis ideas
me voy àzia aquella fuente,
por vèr si con su ruido

esta mi pena enfordece.
Mas,ò portento terrible!
entre la grama,que el verde
margen de la fuente orla;
se và descollando vn breve
cadaver,y pienso que es
el niño à quien di la muerte,
y enterrè en el mismo sitio.
Què me quieres? què me quieres,
armada sombra de horrores?
Mas por si salir no puedes,
yo te quiero dar la mano,
que à mi no ay quiẽ me amedrẽte.
Và saliendo el niño de la sepultura, y passa por delante dèl mirandole.
Si ay,el Cielo me valga!
no te llegues,no te llegues:
mas llega,que aqui te aguardo,
para què te vàs?detente;
y pues ya saliste,como
sin hablar te desapareces?
Quedase mirando al paño.
Pero para què has de hablar,
ni es bien que tu acento suene;
donde tantas lenguas tiene
tu misterioso callar?
O què dosino es de admirar
que sean los pechos altivos
humanos ya tan esquivos,
y tantos sus desaciertos,
que son menester los muertos
para dar consejos vivos?
En su divino desvelo,
despues que quiso criarnos,
para assistirnos,y hablarnos,
bocas,y ojos tiene el Cielo.
Y para mayor consuelo,
en tantas acciones locas
de las almas,que son rocas,
al escuchar sus querellas,
los ojos son las Estrellas,
las sepolturas las bocas.
Mas piadoso en sus enojos
al mirar nuestros errores;
porque parezcan menores
tiene tan lexos los ojos:
y luego en nuestros antojos
haze,y en nuestras locuras,
viendo que à las desventuras
està la razon tan terca,
por hablarnos mas de cerca,
bocas de las sepolturas.
Aquel destas homicidas
manos ya estragò,mirando
me iba severo,brotando
fresca sangre las heridas:
en puro carmin teñidas
miro las heladas huellas,
y mi alma en sus querellas
serà muy feliz aora;
si tantas lagrimas llora,
quanta sangre vierten ellas?
Pero como el valor mio
vacila tan facilmente?
Credito doy à ilusiones,
y dexo que me desvelen?
poco me debe mi honor,
pues mi vengança divierten
yerros de la fantasia,
y vanas sombras me vencen.
Esto es imaginacion?
Sale Macario.
Mac. Dame albricias,si las tienes.
Apol. De què? *Mac.* De cierta cosilla.
Apol. De tu voz estoy pendiente.
Mac. De que Serena,y Narcisa
se han huido,y no parecen.
Apol. Què dizes?
Mac. Lo que te cuento:
y à nuestra quietud le viene
de perlas que se ayan ido,
tendrèmos menos dos sierpes.
Apol. Descuidaronse sin duda
los vandidos. *Mac.* No lo pienses,

aora sabes que no guarda
el cuidado à las mugeres?
*Apol.*Pues què las guarda,menguado?
*Mac.*El Diablo que se las lleve.
*Apol.*Ay mas desayres,fortuna!
no lo creo. *Mac.*No lo crees?
pues anda tu,y lo sabràs.
*Apol.*Yo lo sabrè,y juntamente
sabrè quemar,si es assi
toda esta montaña aleve. *Vase.*
*Mac.*Quien me mete à mi andar
con este loco perene?
cuya triste sombra anda
con èl,porque mas no puede.
Allà se las aya,y yo
acà me las avrè en este
pradito,que à mi cansancio,
florido serà retrete.
Como ha que no me desnudo
tres noches,que juzgo trezê,
parece que siento acà,
si mi sospecha no miente,
vnos granitos que andan,
y vna sarna que se mueve.
Pues que criò en la camisa,
y hemos de vèr quien la mete,
Vase desnudando.
sin ser San Francisco yo
en ser zarça;penitente
me quiere hazer mi vestido?
yo le sacarè las liendres:
Vaya aora la ropilla, *Sientase.*
que se la quitè à vn pobrete,
y à mi me la he de quitar,
que no soy yo mas valiente.
Del jubon me d.sencierro,
y si al salir le rompiere,
otro me darà el Verdugo
quando la gura me pesque.
Mas la boca se me abre,
y parece que se duerme
vn Christiano,no consiento
en la tentacion:adrede
pienso que el sueño lo haze,
porfiar no es de prudentes;
pues dexemonos dormir,
y obre Dios,obre por siempre.
Duermese, y sale Narcisa.
*Narc.*Valgate Dios por Serena!
que dexasse entre esta gente
sus joyuelas olvidadas,
y que yo me resolviesse
por hazerle aqueste gusto
(que es mucho lo que merece)
à venirlas à buscar;
mas si estàn en donde suelen?
Sin ser sentida de nadie
las he de pillar,y hazerme
à la vela,y entre tanto
que à mi intento le anochece,
aqui he de estàr escondida,
y salga como saliere.
Mas ay,vn hombre tendido
miro alli:mas si este fuesse
alguno à quien por robarle
aqui le dieron la muerte:
quiero irme llegando,à vèr
Llegase à èl.
lo que esta duda contiene.
Macario es,Dios es mi padre,
que duerme como los Siete:
medio desnudo descansa,
junto à si la ropa tiene,
y el tratillo me cecea
para que se la despegue;
la ocasion me està poniendo
en las manos el copete,
y èl duerme con tanta prissa,
que en acabar serà breve.
Ea,manos à la obra.
Vase poniendo lo que le và quitando.
Bien la espada me parece,
bueno serà encapotarme,
que ha rato que estoy alegre:

O como el fieltrazo duro
es blando para mis sienes!
què dulcemente se gana
lo que algun tacaño pierde.
La ropilla, y el jubon,
si à fè mia, aunque rebiente,
tengo de llevarme à cuestas,
y aora busted se quede
mi feo Macario con Dios,
que le dè quando recuerde
paciencia para llorar
este mal que lè acontece. *Vase.*

Mac. Valgate el Diablo la pulga!
que aora de picarme huviesse,
quando yo soñando estava
bañado en dos mil placeres,
que me hallava vn tesoro
en vna casa con duende.
Mas donde està mi vestido,
parece que no parece,
mas que duermo todo via?
loco tengo de bolverme,
en dos leguas no le veo.

Sale Apolonio.

Apol Imaginacion, detente,
passiones, dexadme vn rato,
que ya no puedo valerme.

Mac. Pero mi amo està alli,
y avia por entretenerse
pegadome aqueste como:
aqueste sabe hazerme
estas burlas? Boto à Dios.

Apol. Como estàs de aquessa suerte?

Mac. Essa es muy buena pregunta.

Apol. En donde el vestido tienes?

Mac. En casa de Barrabàs:
tomastele, y aora quieres,
hazerme desesperar.

Apol. Què bien el humor me entiẽdes!
el coraçon en el pecho
no me cabe: què le fuesse
tambien aquella enemiga?

Mac. Damele, acaba. *Apol.* Daréte
dos mil cozes.

Mac. Boto à Christo,
que me ahorque treinta vezes.

Apol. Yo no sè de tu vestido,
y si à repetirlo buelves,
te he de arrancar essa lengua.

Mac. Acabòse. *Apol.* Què vehementes
Dios, y la razon me llaman,
y àzia mi mismo me tuercen
los afectos que me inclinan:
el alma està indiferente.

Mac. Assentemos en que es
el que me llorò mis bienes
este bendito Varon,
y aqui podrà conocerse
lo que es vna mala maña,
pues sin vèr lo que me debe
aun conmigo no se ahorra.

Apol. O como me cansas! vete.

Mac. Heme de ir desta manera?

Apol. Si mas aqui te detienes,
te he de dàr mil puñaladas.

Mac. Vès aqui me voy, y plegue
à quien pudiere plegalle,
que mil Demonios te lleven. *Vase.*

Apol. Entre mil fuertes passiones,
y los divinos impulsos
avisos del Cielo grandes,
ansiadamente fluctuo.
O què tempestad padece
este coraçon confuso!
que ya las arenas dexo,
y à las Estrellas subo.
O como el de mis afectos
es empeño, mas què duro!
de quien apenas escapo
estas vozes que divulgo.
De la razon persuadido
yo mis delitos acuso,
que es soberana clemencia
aun esto mismo que lucho.

Ahora

aora sabes que no guarda
el cuidado à las mugeres?
*Apol.*Pues què las guarda,menguado?
*Mac.*El Diablo que se las lleve.
*Apol.*Ay mas desayres,fortuna!
no lo creo.*Mac.*No lo crees?
pues anda tu,y lo sabràs.
*Apol.*Yo lo sabrè,y juntamente
sabrè quemar,si es assi
toda esta montaña aleve. *Vase.*
*Mac.*Quien me mete à mi andar
con este loco perene?
cuya triste sombra anda
con èl,porque mas no puede.
Allà se las aya,y yo
acà me las avrè en este
pradito,que à mi cansancio,
florido serà retrete.
Como ha que no me desnudo
tres noches,que juzgo treze,
parece que siento acà,
si mi sospecha no miente,
vnos granitos que andan,
y vna sarna que se mueve.
Pues que criò en la camisa,
y hemos de vèr quien la mete,
Vase desnudando.
sin ser San Francisco yo
en ser zarça;penitente
me quiere hazer mi vestido?
yo le sacarè las liendres:
Vaya aora la ropilla, *Sientase.*
que se la quitè à vn pobrete,
y à mi me la he de quitar,
que no soy yo mas valiente.
Del jubon me desencierro,
y si al salir le rompiere,
otro me darà el Verdugo
quando la gura me pesque.
Mas la boca se me abre,
y parece que se duerme
vn Christiano,no consiento
en la tentacion adrede
pienso que el sueño lo haze,
porfiar no es de prudentes;
pues dexemonos dormir,
y obre Dios,obre por siempre.
Duermese, y sale Narcisa.
*Narc.*Valgate Dios por Serena!
que dexasse entre esta gente
sus joyuelas olvidadas,
y que yo me resolviesse
por hazerle aqueste gusto
(que es mucho lo que merece)
à venirlas à buscar;
mas si estàn en donde suelen?
Sin ser sentida de nadie
las he de pillar,y hazerme
à la vela,y entre tanto
que à mi intento le anochece,
aqui he de estàr escondida,
y salga como saliere.
Mas ay,vn hombre tendido
miro alli:mas si este fuesse
alguno à quien por robarle
aqui le dieron la muerte:
quiero irme llegando,à vèr
Llegase à èl.
lo que esta duda contiene.
Macario es,Dios es mi padre,
que duerme como los Siete:
medio desnudo descansa,
junto à si la ropa tiene,
y el tratillo me cecea
para que se la despegue;
la ocasion me està poniendo
en las manos el copete,
y èl duerme con tanta prissa,
que en acabar serà breve.
Ea,manos à la obra.
Vase poniendo lo que le và quitando.
Bien la espada me parece,
bueno serà encapotarme,
que ha rato que estoy alegre:

O como el fieltrazo duro
es blando para mis sienes!
què dulcemente se gana
lo que algun tacaño pierde.
La ropilla, y el jubon,
si à fè mia, aunque rebiente,
tengo de llevarme à cuestas,
y aora busted se quede
mi feo Macario con Dios,
que le dè quando recuerde
paciencia para llorar
este mal que le acontece. *Vase.*
Mac. Valgate el Diablo la pulga!
que aora de picarme huviesse,
quando yo soñando estava
bañado en dos mil placeres,
que me hallava vn tesoro
en vna casa con duende.
Mas donde està mi vestido,
parece que no parece,
mas que duermo todo via?
loco tengo de bolverme,
en dos leguas no le veo.
Sale Apolonio.
Apol Imaginacion, detente,
passiones, dexadme vn rato,
que ya no puedo valerme.
Mac. Pero mi amo està alli,
y avia por entretenerse
pegadome aqueste como:
aqueste sabe hazerme
estas burlas? Boto à Dios.
Apol. Como estàs de aquessa suerte?
Mac. Essa es muy buena pregunta.
Apol. En donde el vestido tienes?
Mac. En casa de Barrabàs:
tomastele, y aora quieres
hazerme desesperar.
Apol. Què bien el humor me entiẽdes!
el coraçon en el pecho
no me cabe: què le fuesse
tambien aquella enemiga?
Mac. Damele, acaba. *Apol.* Darète
dos mil cozes.
Mac. Boto à Christo,
que me ahorque treinta vezes.
Apol. Yo no sè de tu vestido,
y si à repetirlo buelves,
te he de arrancar essa lengua.
Mac. Acabòse. *Apol.* Què vehementes
Dios, y la razon me llaman,
y àzia mi mismo me tuercen
los afectos que me inclinan:
el alma està indiferente.
Mac. Assentemos en que es
èl que me llorò mis bienes
este bendito Varon,
y aqui podrà conocerse
lo que es vna mala maña,
pues sin vèr lo que me debe
aun conmigo no se ahorra.
Apol. O como me cansas! vete.
Mac. Heme de ir desta manera?
Apol. Si mas aqui te detienes,
te he de dàr mil puñaladas.
Mac. Vès aqui me voy, y plegue
à quien pudiere plegalle,
que mil Demonios te lleven. *Vase.*
Apol. Entre mil fuertes passiones,
y los divinos impulsos
avisos del Cielo grandes,
ansiadamente fluctuo.
O què tempestad padece
este coraçon confuso!
que ya las arenas dexo,
y à las Estrellas subo.
O como el de mis afectos
es empeño, mas què duro!
de quien apenas escapo
estas vozes que divulgo.
De la razon persuadido
yo mis deliros acuso,
que es soberana clemencia
aun esto mismo que lucho.

Abraçarme con el bien,
ya inevitable lo juzgo;
mas como adoro mi engaño,
yo mi libertad rehuso.
Libradme, Cielos, libradme;
pues que os invoco, y os busco,
deste mi libre alvedrio
continuamente tan suyo.
O rito de Dios terrible!
que siendo su poder sumo,
sea mi ayuda menester
para librarme del mundo!
Pero del Cielo el camino
he de buscar, que procuro
darles en mis penitencias
à mis passiones sepulcro:
Quien me guiarà en este aprieto
àzia el camino que dudo?

Descubrese vn monte muy aspero con vna Cruz à la entrada, y Zozimo como dormido, recostado enmedio.

Zoz. Este Apolonio es del Cielo
el camino mas seguro.

Apol. Por aqui à Dios se encamina,
el rigor parece mucho:
brava fiereza de monte!
què fragoso? què zeñudo?
todo de espinas vestido,
todo de flores desnudo,
si bien entre las espinas
descansa aquel varon justo:
horror me causa el mirarle,
casi en la intencion caduco.

Descubrese al otro lado vn camino lleno de flores, y canten dentro.

Cant. Donde vàs, perdido joven,
de ti mismo à ser verdugo,
entra por aqueste llano
que vès tan fertil de gustos.

Apol. Dulcemente tiraniza
todos los sentidos juntos
esta voz que persuade
quanto agradable propuso;
seguir quiero este camino,
pues se và por sus conductos
al placer de la vengança,
y à otros muchos que descubro.

Zoz. Mira que al infierno và
aquesse florido rumbo.

Apol. Como del alma tira
desde aquel escollo duro
la verdad en pardas vozes,
à quien tardemente acudo:
con alhagos fuerça el valle
à que en retretes escuros
amenos descuidos goze,
cuidados dexe importunos.

Music. El oìdo niega atento
à la voz de esse caduco,
sigue descansos presentes,
no atiendas à lo futuro.

Apol. Mejor la voz me aconseja,
quiero dexar los discursos,
y seguir lo mas suave.

Vaya à entrar, y salen llamaradas.

Mas del valle en lo profundo
incendios brota la tierra,
y vanos montes de humo;
el coraçon se me yela,
posseìdo estoy del susto.

Zoz. En esso pàra el que sigue
essos placeres inmundos,
mira en lo que paga Dios.

Apol. Ya lo miro, y ya lo escucho.

Desgajase vna nube, que ha de estar [...]za sobre el monte, donde avrà v[...] gloria, y canten.

Cant. Llenos de gloria inmensa,
con vozes agradables diferent[...]
en santa recompensa,
alabad al Señor todas las gent[...]
y en dulces contrapuntos,
alabadle los pueblos todos ju[...]

Cierrese.

Apol. O soberana armonia
de alegre concepto, cuyo
dulce Autor le dà à mi vida
tantos desengaños puros!
Esta es la verdad, yo quiero
seguir deste escollo adusto
la estrecha espinosa senda:
Piadoso Padre, ya subo,
ya llevo la Cruz conmigo.

Toma la Cruz, y và subiendo por el monte.

Zoz. Ya tus dichas asseguro,
que el buscar à Dios de veras,
es de averle hallado anuncio.

Cubrese el monte.

IORNADA TERCERA.

Sale Apolonio vestido de Hermitaño.

Apol. Yo soy quien siguiò las huellas
de todas las liviandades,
y fuy causando querellas,
fabula de las Ciudades,
y publico horror en ellas:
Ladron fuy, aunque aora visto
este sayal, porque fundo
en el bien que conquisto,
y me desnudo del mundo
para vestirme de Christo.
Ladron, no sè si oportuno
el Cielo le pido à Dios,
y en mi no ay rezelo alguno,
que sabrà darsele à dos,
quien supo darsele à vno.
Aqui vengo à castigar
mis inclinaciones malas,
à padecer, y à penar,
que para el Cielo son alas
el sufrir, y el trabajar.
Y si de las penas nace
la pluma con que se anhela
à aquel bien que satisface,
y es forçoso que el que buela
estè en Cruz mientras lo haze:
Yo tengo muy gran consuelo
en mi eleccion, pues sucede
tan facilmente à este buelo,
que sè muy bien que no puede
faltarle à la Cruz el Cielo.
Prodigiosamente varia
truxo la vision Divina
mi condicion temeraria
à esta del Cielo vezina,
dulcemente solitaria.
En ella à Zozimo vi,
aunque èl alli no se hallò:
mas pues fantastico alli
Dios le puso, me ordenò
que yo le buscasse aqui.
Assi lo hize, y de amor lleno
muchos dias me ha enseñado;
como me viò tan ageno,
à aborrecer el pecado,
que es començar à ser bueno;
Aqui de mi desatino
he conocido el engaño,
y soy (ò favor Divino!)
indignamente Hermitaño;
dicipulo suyo indigno.

Sale Zozimo.

Zoz. Aqui està Apolonio, ò quanto
mi Dios, el verle me alegra!
pues por entre sus virtudes
diviso, y sus penitencias,
que el alma que llevò espinas;
es ya fertil de açucenas,
fructifera ya la planta
que antes tan inutil era;
cuyas bellissimas ramas
alcançan a las Estrellas.
Deo gracias, hermano, què hazes?

Apol. Padre, estoy en esta amena
dulce estancia de mi dicha

ocioso. *Zoz* Si en la presencia
de Dios està, muy bien haze,
estè muy enorabuena,
dese todo à Dios, que es suyo.
A Paladio, y à Serena *ap.*
ha mucho que divididos
los tengo en distintas cuevas,
sin que vno sepa de otro,
y sin que Apolonio sepa
de ellos, ni ellos de Apolonio;
y lo que aora quisiera,
es hazerlos se casassen,
y llevarlos à su tierra,
porque es gente principal,
pero Paladio se quexa
de que Serena fue facil,
segun lo que dixo Lesbia,
con Apolonio, y aunque
de vna muger de sus prendas
(ni de otra) yo creo tal,
de saberlo con certeza
me holgara, para poder
tomar esto mas de veras,
ò que ella fuesse Monja,
que fuera cosa molesta,
y aun injusta, persuadir
à hombre de tanta nobleza
à que su opinion manchasse,
y quien aora pudiera
sacarme de aquesta duda
es Apolonio, supuesta
la importancia del negocio;
mas como es virtud tan nueva
la suya, temo acordalle
estas cosas, que no echan
tan presto altas rayzes
las virtudes, aunque prendan
todo tiene inconvenientes:
mas quando huvo tan perfecta
resolucion, que por muchos
inconvenientes no sea
menester atropellar?.
Apolonio: ya me tiembla
el coraçon. *Apo.* Què me mandas? *ap.*
Zoz. A mi me importa: no acierta
la voz à salir del pecho. *àp.*
Apol. Pesame que te detengas.
Zoz. Y à Dios se harà gran servicio.
Apol. Dichosa serà la empressa.
Zoz. Mucho temo el inquietalle.

Sale Macario vestido ridiculamente de Hermitaño.

Mac. Valgate la pestilencia
la burra. *Zoz.* Que es esso, herma[no]
Mac. Vna endemoniada bestia.
Zoz. Deo gracias, se ha buelto loco
Mac. Claro està, que no viniera
sino es assi, à dotrinar
vna burra, y comer yervas.
Zoz. Pues què le ha hecho la burra?
Mac. Casi nada, darme en estas
costillas con la del Martes,
que serà media dozena
de cozes, muy bien pegadas,
y verter la gilipliega
que traia para el Monge
que està enfermo de la Aldea:
Voto à Dios, que la he de dar
veneno. *Zoz* Tenga paciencia.
Mac. Pues tenga èl allà las cozes.
Zoz. Mucho este cuidado aprieta *à*
de aquessa impaciencia, herman[o]
haga aora penitencia,
estese en Cruz media hora,
y esta noche antes de cenar
pida perdon à la burra.
Mac. El obedecer es fuerça;

Ponese en Cruz.

mas yo harè à la burrita
que me sueñe.
Zoz. Dese priessa:
Apolonio, àzia la Hermita
vamos, porque quiero en ella:
no sè si me he de atrever;

Apol.

Apol. Vamos: confuso me llevan
estas dudas de Zozimo.
Zoz. Haga Dios lo que convenga.
Vanse todos.
Mac. Ya parece que se han ido,
y cada braço me pesa
diez quintales, esta carga
sufrala vn poste de Iglesia:
mataron aqui algun hombre,
que para señal me dexa
Zozimo? si pone Cruzes,
trate de hazerlas de piedra,
que yo no quiero ser Cruz;
mas si tanto me atormenta
hecha vna Cruz de mi mismo,
quanto mas pesada fuera
vna Cruz matrimonial
quexosa, y pedigueña,
mejor es ser Hermitaño,
aunque la burra es perversa.
Mas cuenta no venga el Padre,
y me halle haziendo treguas
con la penitencia, que
avrà historia: passos suenan,
buelvome à ser Cruz, andallo.
Ponese en Cruz, y sale Narcisa.
Narc. Penetrando voy la selva
por vèr si doy con Paladio,
y de parte de Serena
dezirle que à quando aguarda
à sacarla desta sierra
para esposa, ò Religiosa,
mas ay, àzia alli se eleva
puesto en Cruz vn Hermitaño:
cada vez que el alma encuentra
estas cosas, se confunde,
viendo quanta diferencia
ay de su vida à la mia:
quiero llegarme mas cerca,
verè de aquel rostro santo
la gloria que le rodea.
Llegase.
IESVS, que es el embustero
de Macario: aquesta pieça
te faltava por jugar,
bellaco? *Mac.* Mala hembra,
aun hasta aqui me persigues?
Vete ya de mi presencia,
porque pienso en quatro dias
ser vn grande Anacoreta.
Nar. Essa mortificacion
dexa aora, y dame cuenta
desta mudança de vida.
Mac. Niña, la cuenta es estrecha;
porque el vestido me hurtaron.
Nar. Ay tan grande desverguença!
y sabes quien te le hurtò?
mamola su reverencia. *à p.*
Mac. Aquessa es historia larga:
mas Narcisa el ojo alerta
no venga algun Hermitaño.
Nar. Macario, no tengas pena,
que yo estoy con tanto oido.
Mac. Pues dame aora essas bellas
manos, y luego los braços.
Nar. Tomalos, y di quien es
el que te llevò el vestido,
ay burla tan bien dispuesta!
Sale Apolonio, y detienese en viendolos.
Apol. Macario està con Narcisa,
y con tan grande indecencia,
que me averguença el mirarlos.
Mac. Mucho tus braços deleytan,
que aunque eres vn barabas,
tienes de muger las señas:
quien me robò fue Apolonio.
Apol. Como con tanta insolencia
estàs con vna muger?
Mac. San Roque. *Nar.* Santa Quiteria,
yo me acojo, que à Macario
aora me lo desuellan. *Vase.*
Apol. Es possible, que has de ser
siempre loco? y que no atiendas
à essa mortaja en que vives?

Mac. Pues Narcisa las apedla,
me afarrusco, y lo hago bulla.
Sobre que es essa pendencia?
quien dixere que no soy
vn gran Santo, es cosa cierta
que me quiere deshonrar.
Apol. Vete de aqui que me alteras.
Mac. Hasme visto hablar con alguiẽ?
yo no estava en Cruz abierta
como vn Serafin? què hablas?
Apol. Ya para ti no ay respuesta;
vete que me cansas.
Mac. Voyme. *Apol.* Acaba.
Mac. Muy bien te enmiendas
levantando testimonios
à las candidas conciencias. *Vase.*
Apol. No me conociò Narcisa,
sin duda Serena, y ella
por aqui andan divertidas,
Dios las ampare, y defienda;
no quiso romper Zozimo
de aquellas dudas la enigma
algun gran misterio ocultan,
alguna gran cosa encierran:
mas no importa que las calle,
y que allà se las dixera,
que a mi me bastan las mias,
que son tantas, que me niegan
la quietud dentro del alma,
si por el alma me inquietan:
por instantes veo la sombra
de aquel niño (ay fuerte pena!)
en quien hize, duro caso!
vna crueldad tan acerva,
mayor recompensa pide
que la de aquesta aspereza,
sin duda tan gran delito:
esta vida por austera
que es, en efecto es vida,
y yo con aquestas fieras
manos se la quitè a vn Angel;
y ensangrentè vna inocencia.
Vozes de clavel al Cielo
dando està la sangre tierna
de aquel cuello de alabastro,
y a mi con ellas me flecha
el Cielo este coraçon.
O misericordia inmensa!
pues el resto de mis culpas
interiormente me apremia;
tan feroz, que no sè como
esta vida se conserva:
yo me he de determinar,
y he de elegir otra senda
mas breve para mis dichas,
que en el Cielo se aposentan;
yo investigarè el camino
que piden tantas ofensas,
como hize a tan buen Dios.
Ser. De mi misma vivo incierta;
no sè de mi, que Paladio
me tiene desta manera:
insufrible es esta calma,
de mi vida diligencias
hazen, fortuna, yo quiero
saber en donde se alverga
aquel Hermitaño: Padre,
dezidme, por vida vuestra,
en qual de aquestas; mas ay,
què miro? ò fortuna adversa!
Repara en èl.
Este es; el Cielo me valga!
Apolonio, que assi intenta
vengar mi fuga, yo no.
Apol. Serena hermosa, no temas,
Apolonio soy, aquel
que viviendo entre essas peñas,
aunque hombre parecia
en todo, vn demonio era,
mas Dios que es Padre piadoso,
con su infinita clemencia,
me diò a conocer mi engaño,
y aunque no estava sujeta
mi cerviz, me restaurò

con violencia, sin violencia.
Aqui me truxo, aqui estoy,
y de lo que fuy me queda
el dolor no mas, y el nombre:
ò amor de Dios! ò fineza!
Ser. Que tu eres Apolonio?
Aquel cuya sobervia
todo el ambito del orbe
era habitacion estrecha.
Apol. El que no cabia en el mundo,
essa mortaja no llena?
à todo esse hombre que dizes,
dexale morir Serena,
veràs que le viene holgada
vna sepoltura estrecha,
y à pocos dias de muerto
reducido à su materia,
si la cantidad le mides,
vn puño serà de tierra.
Ser. O tantas vezes dichoso,
quantas en la verdad piensas!
Apol. Di aora lo que querias
preguntarme. *Ser.* No me dexa
aun hablar la admiracion.
Salen Zozimo, y Macario.
Zoz. Mire hermano, que prevenga
la borriquilla, que ha de ir
à esse lugar por lantejas:
pues què haze Serena aqui?
Apol. Aora por essa vereda
que corta el monte, saliò,
y estava hablando con ella
de mi vida en la mudança.
Zoz. Aqui es menester prudencia, *à p.*
riñendo Apolonio, quiero
darle à entender quanto yerra
en no estarse donde yo
le dexo mientras se ordenan
sus cosas: confuso estoy!
Paladio al paño.
Pal. Los passos sin que me vea
vengo siguiendo à Zozimo,
y notandole las huellas,
que pienso que por aqui
tiene à mi enemiga bella,
y escuchandolos, deseo
averiguar mis sospechas:
mas ya los diviso juntos,
y del monte las espesas
ramas me ocultan: yo escucho
la vida tengo suspensa.
Zoz. Yo quiero que no aya aqui
Aparte.
malicia; pero què fuera,
si acertara à ser Paladio
el que llegò: ò indiscreta
muger!
Ser. Zozimo ha sentido *à p.*
hallarme aqui, que lo muestra
en la misteriosa calma
de la accion, y de la lengua.
Zoz. Mucho, Serena, os alabo,
y os agradezco que sea
vuestro exercicio tener
virtuosas conferencias
con los Monges, y tratar
de las cosas verdaderas;
digo que otra vez lo alabo,
pero con vuestra licencia
tengo de reprehender
al que dava las orejas
tan despacio à vuestra voz,
porque ay esta diferencia,
que en vos fue accion virtuosa,
mas en èl imperfecta.
El Hermitaño, que aun no
herizadas canas peyna,
y que en vivir en el Yermo
no haze à vn roble competencia,
anda muy inadvertido
en exponerse à la fuerça
destas alhagueñas llamas,
dañosamente alhagueñas,
que aunque yerro frio se juzgue,

esto

esto de camino sea,
que puede encenderse el yerro,
y arde mas que leña seca.
*Pal.*Vive el Cielo,que le riñe
à aquel Monge que con ella
estava,algo presume
de su condicion ligera:
Ay masinfeliz muger!
*Zoz.*Quien con el mundo trae guerra
huyendo le ha de vencer,
que es bizarra estratagema,
à objeto presente,à pocos
les durò la resistencia,
que es enemigo valido;
y si lo que masacuerda
el engaño de la vida
Apolonio.*Pal.*Furia nueva:
Apolonio dixo(ay triste!)
la verdad me dixo Lesbia.
*Zoz.*Es el olvidar las cosas
del mundo,mal seconciertan,
vèr,y olvidar Apolonio,
que son cosas muy opuestas.
*Pal.*Otra vez repitiò el nombre.
*Mac.*Ea,ya tengo verguença
de dàr mal exemplo à todos.
*Zoz.*Calla,Macario.
*Mac.*Assi afrenta
esse habito que trae?
*Zoz.*Calla,necio.*Mac.*A fè,q̃ es buena
traza de ser Hermitaño.
*Pal.*Ya me falta la paciencia;
yo he de averiguar mi agravio:
ya yo no basto à mi pena,
ya no cabe en la cordura
el dolor que me atormenta.
*Zoz.*Paladio ha visto à Apolonio,
y de su injuria se acuerda;
y querrà tomar vengança:
Paladio,què furia es essa?
sossegaos,hijo,por Dios;
no deis al enojo rienda.
*Apol.*Paladio me ha conocido;
no serà mucho que quiera
matarme,que mi traicion
pide mayor recompensa.
*Pal.*No es,Padre,mi intento,no,
tomar vengança sangrienta
de la traicion de Apolonio,
porque aun mi enojo venera
essas canas,y aquel trage,
sino averiguar la inmensa
liviandad de essa muger,
que assi su sangre desprecia.
Todo lo he estado escuchando
y en vano,si me lo niega,
trabajarà vuestro zelo,
à piedad que no aprovecha.
*Ser.*Ay muger mas desdichada!
*Zoz.*Mucho de oirlo me pesa;
pues Paladio,si escuchastes,
què os altera? què os altera?
*Pal.*Que sea este Apolonio,
que sea Serena aquella,
que estèn juntos,y que à vos
que lo estèn mal os parezca:
ya he salido de mis dudas.
*Zoz.*Mirad que el enojo os ciega
*Pal.*No me ciega,que me mata.
*Apol.*Parece que aquessas quexas
son de Serena,y de mi,
pues si la verdad remedia
essa presumpcion terrible,
y desata aquessas nieblas,
yo hago testigo à Dios,
que jamàs hallè en Serena
cosa que no fuesse digna
de su sangre,y su modestia.
*Pal.*No bastan tantos agravios,
sino que à engañarme pruebas
*Ser.*Mira Paladio,que infamas
mi fè sin que lo merezca.
*Pal.*Ya no pienso verte mas.
*Zoz.*Es rigor.*Ser.*Es injusticia.

Pal. Es razon.
Zoz. Assi yerras.
Pal. Ya no ay remedio. *Ser.* Eres cruel.
Pal. En vano ya te lamentas,
pues porque ni aun con engaños
la esperança te entretenga,
yo harè que mi triste vida
muera à manos de mis penas. *Vase.*
Ser. Ea, vengan mas desdichas,
sucedan males, sucedan,
porque assi como vengança
de aquesta vida tan terca.
Zoz. A mi me dexa confuso.
Apol. A mi assombrado me dexa;
pero yo quisiera hablaros
a solas. *Zoz.* En hora buena;
Macario, junto à la Hermita
me aguarda. *Mac.* Linda receta
aguardar, para quien tiene
hecha de rabia la flema. *Vase.*
Apol. Yo he de seguir mi dictamen,
que es forçoso.
Zoz. La paciencia
haze menores los males,
y eficazmente consuela;
idos àzia vuestra estancia,
y fiad de Dios. *Ser.* Aconsejan
la verdad aquestas canas,
y es forçoso obedecerlas.
Zoz. Ya estamos solos; què quieres?
Apol. Señor, vuestro es el intento,
no permitais que mi aliento
desmaye. *Zoz.* Porquè difieres
el dezirlo? *Apol.* Què severo
me escucha! de yelo soy!
Zoz. Tu voz aguardando estoy.
Apol. Digo pues, Padre, que quiero
que se me dè, pues guardado
està, y no tomeis pesar,
mi vestido de seglar,
porque de intento he mudado.
Zoz. Iesus, Iesus, què locura!
què dizes inadvertido?
Apol. Que se me dè mi vestido.
Zoz. Tan poco el valor te dura?
como à esso te resuelves?
como tan mal correspondes?
A Dios el pecho le escondes,
y las espaldas le buelves?
Dexa ya esso Apolonio,
no me hables en ello mas,
piensalo bien, y veràs
que es tentacion del Demonio;
no eran vanos mis temores,
quando en tratarle dudava
de Serena; acaba, acaba;
dà de mano à essos errores.
Apol. Zozimo, esso es perder
el tiempo en la dilacion,
esto es en resolucion,
yo Hermitaño no he de ser.
Y al susto no te dès todo,
que yo acà mi razon fundo,
que esto no es bolverme al mundo
sino elegir otro modo.
Zoz. Aunque te soy importuno,
te digo porque te assombres,
que quieres ser muchos hombres;
y es liviandad no ser vno.
Considera en tus batallas,
que es si en vna no reposas,
el començar muchas cosas,
mala señal de acabarlas.
Yo no sè si es desatino
tu resolucion aguda,
mas sè que el que no se muda
tiene sabor de divino:
Y si lo quieres saber,
por remediar tu desvelo,
mira tu como en el Cielo
no mudan de parecer.
Porque los de aquella esfera
vestidos purpureos soles,
hechos de Dios Girasoles,

siem-

ſiempre eſtan de vna manera.
Apol. Nada ay que no prevenga
deſvelado el penſamiento.
Zoz. Yo te digo lo que ſiento,
haga Dios lo que convenga;
que en aquel veſtido eſtè
tu bien dudo. *Apol.* Sè lo yo?
Zoz. Enfin, no ay remedio? *Apol.* No.
Zoz. Pues vamos te lo darè.
Vanſe, y ſale el Governador con Lesbia, y acompañamiento.
Gov. Enfin dizes me pondras
en las manos à Apolonio?
Leſ. Si ſeñor, a eſſo me obligo,
porque los pueſtos conozco
del monte: viven los Cielos, *à p.*
traidor amante, engañoſo,
que contra tu miſma vida
tengo de irritar mi enojo,
pues con la mia los zelos
proceden tan riguroſos.
Gov. A Paladio, y a Serena
dizes tambien daràs modo
de prender? *Leſ.* Eſſo es muy facil,
porque en eſſe cabernoſo
pedaço de ſierra, donde
entre guſtos, y ſollozos
tantos Monges, y Hermitaños
viven racionales troncos,
que eſtà dos leguas de aqui,
los tiene el Abad piadoſo
eſcondidos: aora ſi
que verá Paladio como
las mugeres deſpreciadas
ſon aſpides venenoſos,
pues le buſcan con la lengua
mortal vengança al oprobio.
Gov. Cada vez, que de aquel niño
de mi alma el mas guſtoſo
pedaço, ſe me renueva
la memoria, y el deſtrozo,
negarà al dolor el alma,
ni al llanto puedo los ojos:
Mas dexando mis peſares,
me holgara ſer tan dichoſo,
que de mi infeliz ſobrina,
y de aquel perdido moço,
Paladio digo, y Serena,
los atrevimientos locos
hazer felizes pudiera,
trayendolos al repoſo
de ſu hazienda, y de ſu caſa;
que caſados no es tan poco
lo que tienen, que no baſte
al lucimiento forçoſo,
que aunque viviendo ſus pad
era muy dificultoſo
hazer eſte caſamiento,
por ſer ellos tan del todo
enemigos, que la vida
del vno matava al otro,
muertos ya no es tan dificil,
ni ſe ha de hallar otro modo
decente, para ſoldar
el precipitado robo.
Leſ. Melancolico eſtà el viejo.
Sale vn Portero.
1. Vn hombre de aſpecto bronco
licencia para entrar pide.
Gov. Ya he mandado que entren
quantos hablarme quiſieren,
y que eſtè el deſpacho pronto.
Leſ. Què recto Iuez parece,
y que atento a los negocios!
Sale Apolonio veſtido de ſeglar.
Apol. Señor, para aſſegurar
mi ſalvacion os invoco.
Gov. Comiença, que ya te oygo.
Apo. Yo ſoy el q de robles hize
en aqueſtas montañas engreidas,
el peligro comun de las haziendas
el ceniciento aſſombro de las vid
el que a mi inclinaciõ ſoltè las
el que me deleitava en las heridas

el que fuy de mi mismo testimonio,
que dicho de vna vez soy Apolonio.
Vidas, y haziendas poco eran trofeo
à la sed en que el pecho se abrasava,
mas si faltava otro mayor empleo,
por quitarles la piel fieras matava:
y à poder estrivar en mi deseo,
que ya en los Orbes de zafir topava,
sin temer el incendio, ò las centellas,
al Cielo le robàra las Estrellas.
Quãtos ha avido insultos inhumanos
quantas hã assombrado atrocidades,
quanto han executado fieras manos,
es la parte menor de mis maldades:
los Anales se rebuelven canos
el volumen de todas las edades,
no avrà memoria de otro tan mal
hombre,
con mi vida no perdi este nombre.
o robè à vuestro hijo, que luciente
a Cupido de dorada esfera,
e al pecho paternal sabrosamente,
da dulce donayre vn harpon era:
el liquido coral, rubi caliente
su vida verti con mano fiera,
ro debeisme estar agradecido,
es hize Angel, si robè Cupido.
rece refiriendo mis delitos,
solicito fama, ò que me agrado
ellos yo, pues dexan inauditos,
ta la admiració, grãde el cuidado:
es no es assi, que arden infinitos
os en mi cada qual, y fatigado
a vèr si me vale por disculpa,
ena irrito con la misma culpa.
y malo he sido, mas como retiene
te divina el alma, aun rodeada
nas culpas que arenas pardas tiene
zafiro donde el Cielo nada:
azon digo, cuya luz contiene
aridad del Cielo reservada,
que fuerça al mas torpe, al mas
terreno,
que à su pesar alabe lo que es bueno.
Esta llama ofuscada, este divino
esplendor empañado de vapores
del comun del terrestre desatino,
enseñandome estava mis errores;
pero viendo mi pecho diamantino,
en sierpes convertia sus ardores,
gusanos grãdes, que con tardo diète,
mi coraçon roian fieramente.
Dentro de mi tenia mas tormentos,
q̃ guarda del infierno la inclemencia,
mi vida me matava por momentos:
O què recto Iuez es la conciencia!
los postumos castigos, los sangriẽtos
de la justicia humana, competencia
à las penas no hazen interiores,
que son sin duda alguna las mayores.
Conoci alfin mi engaño, y al castigo
yo me traigo de assõbro, y horror lle-
yo soy el reo, yo soy el testigo, (no;
yo mismo à muerte infame me cõdeno
yo que merezco tãtas muertes, digo
quantos delitos justamente peno,
para que sea mi muerte desabrida,
satisfacion, y exemplo de mi vida.
Las leyes cõtra mi plieguen el seño,
rabioso filo la razon ayrada
dè à su cuchillo para tanto empeño,
la justicia desnude ardiente espada:
de vna soga lo vil aun no desdeño,
tu mano empuñe vn rayo no vẽgada,
y vengan cõtra mi, pues no desmayo
seño, cuchillo, espada, soga, rayo.
Gov. O fuerça de la razon!
ò dictamen poderoso!
el de la verdad, que à este
con peligro tan notorio
le obliga, que de sus culpas
sea fiscal contra si propio.
Y aunque yo à piedad movido,
como padre le perdono
el aver muerto à mi hijo,

como juez es forçoso
castigalle, puesto que èl
sus yerros cònfiessa todos.
Preso llevad à este hombre,
y de vn fuerte calaboço
duramente aprisionado
viva à los horrores solo:
Atadle las manos luego.
Apol. Para mi serà soborno,
pues començando el castigo,
veo de mi intento el logro;
estas son atadlas bien.
Les. Ay caso mas prodigioso!
Apol. Si como à ladron me atais,
tambien podeis como à loco.
Les. Viendo lo estoy, y lo dudo.
Apol. Sino es que ya mal conozco,
Lesbia es aquella que miro,
feliz yo, si la mejoro.
Gov. Ea, llevadle à la Carcel.
Apol. Aora, Señor piadoso, *à p.*
es tiempo de perdonarme,
pues que ya el castigo imploro.
Gov. Y yo à tratar de su muerte
quiero ir, porque es forçoso,
que en este el castigo es rayo,
que haziendo en èl el destrozo,
con lo furioso del trueno,
cause en los demàs assombro. *Vas.*
Les. Absorta estoy, y suspensa,
porque como son tan pocos
los que se hartan de ser malos,
qualquiera admirar es centro.
Sale Zozimo, y Serena cō māto, y Mac.
Zoz. Detente vn poco, que miro
vna muger, y es estorvo
que nos vea; y pues aqui
hemos sido tan dichosos,
que sin ser vistos llegamos
valiendonos de lo solo,
del postigo del jardin
fuera caso riguroso
malbaratar vn cuidado
por no encargarnos de otro.
Les. Yo quiero vèr lo que passa,
y que hazen de Apolonio,
mas segun son sus delitos,
ya cadaver le supongo. *Vas.*
Zoz. Macario, tu puedes ir
por la casa, y cauteloso
vèr que haze el Governador,
y dezirle por el modo
mejor que puedas, que estoy
aguardandole que solo
me es fuerça hablarle.
Mac. A muy linda
comission yo me dispongo,
pues me ha de ser fuerça hab[lar]
con los criados, que todos
son sobervios, y engreìdos
en siendo de vn poderoso.
Embaynado en cada vno
està su amo, y muy tontos,
ni à la vòz dàn el uìdo,
ni à la persona los ojos:
no he de ir, aunque me mate
Zoz. Acaba ya, no seas loco.
Ser. Temblando estoy de pens[ar]
que he de vèr el grave rostr[o]
de mi tio, à cuyas canas
el mayor respeto es corto.
Zoz. Vè, Macario. *Mac.* Ya me [voy]
aunque mejor fuera al rollo
Zoz. Señora, no os aflijais,
que Dios cuida de nosotros
y en su eterna mano tiene
los coraçones de todos,
èl harà que vuestro tio
se ofrezca al remedio pront[o];
y en quien tal padrino tiene,
qualquier cuidado es ocioso
Sale el Governador, y Mac.
Gov. En donde Zozimo està?
Padre, dexad que devoto

mis indignos labios ponga
en esse sayal glorioso.
Zoz. Guardeos el Cielo mil años,
señor, por los generosos
afectos, que en vuestro pecho
tan continuamente noto.
Gov. Viene con vos essa Dama?
Zoz Si señor. *Gov.* Có tanto emboço,
què pretéde? *Ser.* Soy de marmol,
bien que aora fuera logro
el serlo, por no passar
vn lance tan vergonçoso.
Zoz. Viene à que vuestra piedad
la redima de vn ahogo
grande en q̃ està, y yo os lo ruego.
Gov. Yo os ofrezco de hazer todo
quanto pueda en su servicio;
mas conocerla es forçoso.
Zoz. Descubrios. *Ser.* Y à essos pies
estoy, señor, donde pongo
mis yerros, que en tus piedades,
ò los disculpo, ò los doro.
Gov. O muger poco advertida!
llena el alma de alborozo
tengo: y aquel loco
de Paladio, donde està?
Zoz. En esse intrincado golfo
de la selva se ha escondido.
Gov Pues como no viene? como?
Zoz. No sè que os diga. *Dét.* Milagro,
milagro. *Gov.* El estruendo oygo
de muchas vozes confusas.
Zoz. Milagro suenan los polos.
Dent. El señor Governador
ha de vèr el monstruoso
prodigio. *Mac.* En olas el pueblo
inunda el Palacio todo.
Gov. Valgame Dios! què serà?
Salgan todos los que pudieren, Paladio vestido de Labrador, y Lesbia.
Les. Yo he de referir del monstruo
dichoso el sucesso grande.
Gov. Què es esto? 1. El mas prodigioso
caso, que jamàs se ha visto.
2. Todo el lugar està absorto.
Pal. Temerariamente osado,
desmentido en sayal tosco,
à la Ciudad me he venido,
y apenas en ella pongo
los pies, quando de la plebe
el tumulto, y albororo
hasta la casa me trae
del Governador. *Les.* Ignoro
como deziros, que apenas
esse ladron venturoso,
à cuyos raros sucessos
ningun siglo serà sordo.
Esse Apolonio, que èl mismo
sin arrogancia briso,
ò se presentò al suplicio,
ò se conduxo al destrozo,
diò al cuchillo su garganta.
Apenas aquella vida
se vertiò en diluvios roxos
por el capuz, à quien fueron
de la sangre los arroyos
espadas, que le bordavan
purpureando vistosos,
porque borrada la infamia,
fuessen de su triunfo adorno.
Apenas sangrienta el alma,
desatada de aquel tronco,
dando bueltas al Cenit,
llegò à los azules globos,
quando para recibirla
el Cielo miramos roto,
que le pareciò que era
abrirle las puertas poco.
Rios de Gloria, despeñados
baxaron à nuestros ojos,
que con beberse los rios,
quedaron sedientos todos.
En plumas de rosicler,
concentovolo canoro,

cuyo ruido en el alma
aun aora reconozco;
Santo era el Vandolero.
Gov. Assombrado estoy, y absorto!
Lef. Desde este balcon podreis
vèr el cadaver dichoso.
Corran vna cortina, y parezca Apolonio degollado con muchas luzes.
Gov. Caso estraño! *Pal.* Gran sucesso!
Zoz. Cielos, este es Apolonio?
ò varon santo! ò prodigio
de penitencia! este monstruo
feliz, señor, que mirais;
este, que à la muerte èl propio
se dedicò, por pagarle
al Cielo tantos oprobios.
Fue Hermitaño algunos dias
conmigo, y exemplo heroyco
de penitencia, y despues
callandome el animoso
intento suyo, se vino
à morir de aqueste modo. *Cubrale.*
Mac. Cierto, qae aun para ser santo
el corage es provechoso,
que los tibios nunca aciertan,
ni à ser Santos, ni Demonios.
Lef. Y yo Padre Abad Zozimo,
con este exemplo dispongo
mudar de vida, y estado:
y assi, pues que ya mejoro,
por cumplir con mi conciencia,
digo, que fue testimonio
falso, lo que de Serena
dixe à Paladio. *Pal.* Dichoso
mil vezes yo, que esto escucho:
dize bien, porque Apolonio
haziendo testigo à Dios
vn dia, afirmò lo propio,
y atestiguar vn engaño
con Dios, fuera riguroso
caso en tan grande virtud.
Descubrese.
Ser. Aqui mis verdades logro:
yo te perdono muger
los disgustos, los sollozos,
que tus zelos me han costado
digo otra vez, que perdono
las injurias, los agravios,
y te doy por este gozo
mis braços. *Pal.* Y yo à tus pies
ò Governador heroyco,
te suplico, me permitas
ser oy de Serena esposo,
y luego que mi cabeça
la arrojes desde mis ombros
al suelo, si lo merezco,
que assi morirè gustoso.
Ser. Esta es mi mano, Paladio.
Pal. Yo con aquesta borro
todos mis yerros, Serena.
Mac. Mirenlos, qne presurosos
se han casado los señores.
Gov. Con el contento estoy loco
dame los braços, Paladio.
Pal. En tus pies los labios pongo
Gov. Vamos, Padre, à sepultar
el cadaver venturoso.
Zoz. Vamos muy en horabuena
y demosle à Dios por todo
muchas gracias.
Mac. Y con esto
damos fin, muy deseosos
de que perdoneis las faltas
del Poeta, y de nosotros.

F I N.

OMEDIA FAMOSA:

ÀR MORIR DA LA VIDA.

DE DON JUAN DE ZAVALETA.

ONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Zozimo Hermitaño.	*Macario.*	*Serena.*	*Narcisa.*
n Governador.	*Tirso, niño.*	*Lesbia.*	

DA PRIMERA. ***

entro vna pistola.
to soy : di, porq causa
erte, enemigo?
riosidad es buena
suspiro.
el sangriento braço,
s vidas cuchillo.
querida, â Dios.
s, esposo querido,
verè presto,
ida de camino huyendo,
s de ella con la pisto-
n la mano.
me retiro
ste aleve.
ermoso prodigio,
ger, espera,
gitivo,
r las plumas
rque en si mismo
es no al estrago
al cariño.
ro consolarte,
duro conflicto,
o rostro
divino,
mosura nueva
a lo afligido.
exercitada
de mi braço en el que â gritos
llamavas marido aora,
que es dulce nombre marido,
no es nueva en mi condicion,
porque tengo por oficio,
habitando aquestos montes,
verdes penachos de Egypto,
impedir estas campañas,
infestar estos caminos,
rodeado de pistolas
con mas de ochenta vandidos,
de quien yo soy Capitan,
donde quito â vn tiempo mismo,
al timido passagero,
vanamente prevenido,
la vida con el caudal,
y â estas dos cosas me inclino,
por dos causas diferentes,
porque sabràs que le quito
por necessidad la hazienda,
pero la vida por vicio.
Es deleyte en mi el matar,
y tan grande, que me aflijo
de no ser señor del mundo,
porque pienso que me privo
de poder dàr muerte â todos
quantos en èl han nacido.
Con todo el linage humano
tengo guerra, y aun te digo,
que yo mismo me matàra,
y examinàra los filos